

Question

105/ABRIL DE 2013



Sólo Maduro garantiza la continuidad integradora

*La muerte pierde el combate
frente a un pueblo protagónico*

**This is Nicolás/ ¿Qué deja Chávez?/ Mirada crítica a
la guerra discursiva/ Serenata melancólica del
fraude/ Talanquera al revés/Replantear el control
de cambios/Construcción-destrucción**

Sólo un triunfo de Maduro garantizará la continuidad del proceso integrador



Para los gobiernos y movimientos progresistas latinoamericanos y caribeños es crucial el triunfo de Nicolás Maduro en las elecciones presidenciales del 14 de abril próximo, que marcará el inicio de la transición al chavismo sin Chávez, para impedir el reposicionamiento de la derecha en la región. Por ello no extraña que organizaciones y personalidades se hayan manifestado en este sentido.

Una eventual derrota del chavismo (sorpresas te da la vida, diría Rubén Blades) significaría, sin lugar a dudas, un retroceso significativo en el proceso de integración regional, del cual el fallecido Hugo Chávez fue la locomotora, un proceso basado en la solidaridad y la complementariedad.

“No es la economía brasileña o argentina la que se vería afectada, sino toda la economía latinoamericana, afectando especialmente a los países más débiles o retrasados desde el punto de vista industrial”, señaló el historiador brasileño Valter Pomar, secretario ejecutivo del Foro de Sao Paulo.

El Foro de São Paulo, reúne a partidos de izquierda de América Latina y el Caribe, entre ellos los que gobiernan hoy en Bolivia, Brasil, Cuba, Dominica, Ecuador, El Salvador, Nicaragua, Perú, República Dominicana, Uruguay y Venezuela. Varios de estos estados integran, asimismo, la integracionista Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA).

“Estamos preocupados en el sentido de que la derecha está armando un operativo internacional, no solamente operativos nacionales, para golpearlos. Hay un proceso de contraofensiva de la derecha en la región, como se ha visto en Honduras y Paraguay, este último un caso de golpe parlamentario (...) La derecha no consigue golpearlos en los principales países que gobernamos, pero tampoco nosotros conseguimos sacarlos por ejemplo de México. Este equilibrio relativo no va a durar para siempre”, dijo Pomar.

Pero más allá de lo expresado públicamente por Pomar, hay preocupación por el avance de los sectores derechistas enquistados en Unasur, máxime cuando se presentan las candidaturas de dos expresidentes autocalificados como progresistas y que en realidad poco han hecho (más allá de las palabras) por la integración regional, como Tabaré Vázquez y Michelle Bachelet.

Maduro, candidato elegido por Chávez y presentado por el Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV), se enfrenta a Henrique Capriles, postulante por segunda vez en seis meses a la presidencia (perdió ante Chávez en octubre) de la variopinta coalición opositora Mesa de Unidad Democrática. Se miden en una campaña electoral que se libra con pocas propuestas y una proliferación de golpes bajos.

Abril es un mes de recuerdos para los venezolanos: el lacerante del 11 de abril de 2002, cuando se produjo el golpe de Estado contra Chávez,



y glorioso, tres días después, cuando el pueblo repuso a su Presidente. Lo cierto es que quienes participaron en la aventura golpista de hace 11 años se empeñan en reivindicarla.

No será fácil para Capriles, quien deberá enfrentar la llave Maduro-Chávez, vínculo definido por la intimidad, la pasión y el compromiso: “No es Chávez, tú eres el problema, Nicolás”, señala en sus discursos.

“Yo lo considero mi maestro padre, guía, mi protector. No es que yo lo quiera imitar, es que yo lo admiro”, ripostó Maduro, quien se comprometió en llevar adelante el Plan de la Patria (2013-2019) que entregó Chávez.

Las denuncias de incitación a la desestabilización son permanentes: “Los estadounidenses Roger Noriega y Otto Reich, detrás del plan. Su intención es desestabilizar Venezuela en vísperas de las elecciones”.

“La derecha se retirará de las elecciones o cantará fraude. Alertas”, indicó Maduro. En respuesta a las declaraciones injerencistas de la funcionaria estadounidense Roberta Jacobson, quedó formalmente diferido el canal de comunicación

establecido entre Venezuela y el gobierno de Estados Unidos (para normalizar las relaciones), confirmó el canciller Elías Jaua.

Diversos analistas señalan que si la derecha perdiese las elecciones de abril no tendrá otra opción activa y practicable en lo inmediato que la conspiración golpista con ayuda extranjera. Por ello no extraña que las Fuerzas Armadas Bolivarianas sean descalificadas nacional e internacionalmente por un ofensiva mediática de la derecha. Buscan deslegitimar su accionar previo a las protestas y sabotajes que el opositorismo activaría en las principales ciudades venezolanas, señalan voceros chavistas.

La derecha –y Estados Unidos y algunos países europeos detrás de ella– se ha lanzado a una campaña electoral que quiere hacer saltar por el aire, retirando lo antes posible y con escándalo la candidatura de Capriles para preparar un golpe y una eventual intervención extranjera (o el apoyo del Pentágono a los insurrectos), señalan.

Sin embargo, el general John Kelly, jefe del Comando Sur de los Estados Unidos afirmó que “la expectativa es que gane Nicolás Maduro”, el 14 de



abril, al responder a la pregunta del comité de las Fuerzas Armadas del Congreso. Sin embargo, añadió que Maduro no tiene el “carisma” que tenía Hugo Chávez, pero que “las cosas continuarán como están en Venezuela” en los próximos tiempos.

Kelly agregó que en Venezuela existe un problema, y es su economía, un mensaje similar al que busca difundir la derecha venezolana. Calificó de “tambaleante” la situación económica, en particular la de la industria petroquímica que describió como “vieja, y que necesita mucho dinero para renovarse”.

Al referirse a la solidaridad de Venezuela para que sus vecinos latinoamericanos y caribeños, dijo que “cualquiera que sea elegido tiene que repensar la cantidad de dinero que está saliendo, especialmente para comprar amigos”.

Pese a eso, dice Guillermo Almeyra, sectores conservadores y timoratos del chavismo buscan conciliar con ellos o incluso se hacen sus cómplices pasivos. Pero ahí están frente a ellos los gérmenes de poder popular y los militares y civiles chavistas jacobinos, en una alianza de facto. Por eso, aunque el terreno de lucha por ahora es el electoral, hay que prepararse para otros escenarios, añade.

Maduro, con una ventaja de entre 15 y 20 puntos en las encuestas de opinión, tiene de su lado la poderosa imagen de un Chávez en la cúspide del fervor popular, y suma los recientes triunfos electorales del Psuv en las presidenciales y en las gobernaciones (20 de 23). Le falta que su propia figura pase el

escrutinio de los electores.

El debate existe en filas chavistas, al menos mediáticamente. El politólogo Nicmer Evans advirtió a Maduro que “tú eres el conductor de un proceso donde no eres el líder, líder sólo fue Chávez, ahora tú eres un medio para alcanzar un fin, el fin de que sea el pueblo su propio líder”. El sociólogo Javier Biardeau le respondió que en las actuales circunstancias de la revolución bolivariana, sería un desastroso error y extravío expresar o insinuar que Maduro no encarna cualidad alguna para ser el líder del proceso.

Maduro debe colocarle un cerrojo a la posibilidad de la restauración, o evitar meter el término socialista en el cajón de los anatemas, cuidándose además de abrirle las compuertas a una opción reformista-desarrollista en el seno de las fuerzas bolivarianas, inclinadas ya sea a una defensa subrepticia del neoliberalismo, del capitalismo (en cualquiera de sus variantes) o de la democracia representativa, incluso presionado no sólo por Washington sino por una derecha más inteligente que se mueve en el eje de UNASUR, ya sea o no tutelada por Washington o restringida en sus planteamientos de reformas profundas y radicales, como las fuerzas identificadas por Mariátegui como reformistas mediocres, socialistas domesticados o demócratas fariseos, añade Biardeau.

Capriles Radonski, por su parte, quien ha retomado un discurso sumamente agresivo y descalificador dirigido esencialmente a los sectores antichavistas duros, tiene el desafío de preservar, al menos, la votación obtenida en octubre y resistir la formidable onda expansiva generada por la muerte de Chávez, que ha sensibilizado a las franjas moderadas de la oposición.

Sacrificó en su discurso los elementos de su campaña de 2012: los guiños al pueblo chavista, su aceptación de las misiones, el matiz amable. Tal vez lo que buscaba era polarizar con Maduro y sacar de la campaña el simbolismo de la figura de Chávez, pero terminó polarizando con la imagen del fallecido presidente.

Si el Capriles radical que estamos viendo es real o solo una estrategia de protección contra los adversarios mientras se consolida la transición, se verá más adelante.

ELIAS JAUA

La candidatura de la Patria

El Comandante Presidente Hugo Chávez, en diciembre de 2010, en medio de las inundaciones de aquel año y en el marco de un proceso de reflexión político ideológica que veníamos haciendo, a propósito de los resultados de las elecciones parlamentarias, nos leyó a un grupo de compañeros y compañeras, estaba allí el compañero Presidente Nicolás Maduro, una carta donde el Libertador Simón Bolívar le responde al General Urdaneta, para entonces Presidente encargado de Colombia, la solicitud que éste le hace en Enero de 1830, para que asuma la Presidencia de facto de Colombia.

Nuestro Padre Bolívar, le responde que él no será el Presidente de una facción, que primero hay que pacificar los focos de violencia y luego convocar a elecciones y sólo allí se sabría si había Patria o no había Patria a la cual servirle.

Ese fue el punto de partida de una larga reflexión que nuestro Comandante Chávez nos hizo, y de la cual surgió más tarde la convocatoria al Gran Polo Patriótico, en la convicción que él tenía de que en las elecciones de 2012, nos enfrentaríamos al mismo dilema bolivariano de 1830, tener o no tener Patria. Es así como, el 7 de octubre de 2012, el Comandante Chávez nos



condujo a otra gran victoria popular y seguimos teniendo Patria.

El 8 de diciembre de ese mismo año, en el mensaje conocido, nos dijo “Hoy tenemos Patria, que nadie se equivoque” y nos pidió que si él no podía continuar al mando de la presidencia, eligiéramos a Nicolás Maduro Moros como Presidente para continuar la obra de la revolución bolivariana. “Se los pido desde mi corazón”, textualmente expresó.

La partida física de nuestro Comandante Supremo, obliga a la convocatoria a elecciones presidenciales, el próximo 14 de abril, y Nicolás Maduro encarna ahora la candidatura de la Patria. Los primeros recuerdos que tengo del camarada Nicolás, son de agosto de 1991, en reuniones de la Coordinadora Popular de Caracas, donde diversas organizaciones planificábamos un paro de un día contra el Paquetazo Neoliberal de Carlos

Andrés Pérez. Nicolás representaba al sindicato del Metro de Caracas, pero nosotros sabíamos que era “ligoso”, como les decíamos a los camaradas que militaban en la Liga Socialista.

El paro planificado, en Caracas fue un éxito, en aquel agosto. Fue uno de los preludios, junto a las grandes movilizaciones estudiantiles de noviembre de ese mismo año, de la rebelión del 4- F de 1992.

Luego, hacia 1996, 1997 comencé a verlo en algunas reuniones del naciente MVR, con los recelos que nos veíamos, en el seno del movimiento bolivariano, quienes veníamos de militar en distintas organizaciones de izquierda, pero al fragor de la campaña electoral de 1998 para elegir Presidente a nuestro Comandante Chávez, nos fuimos conociendo y ganando confianza mutua, el grupo de compañeros y compañeras civiles y militares que trabajamos entorno al



naciente gigante.

En 1999, compartimos el histórico espacio de la Asamblea Nacional Constituyente, y allí tuvimos muchas veces que conspirar junto a otros y otras camaradas, para confrontar el reformismo que intentaba frenar el carácter revolucionario que el Comandante Chávez y nuestro pueblo reclamaban para la nueva Constitución.

La confrontación de clases, planteada por la burguesía en el 2001, 2002 y 2003, nos forjó aún más. De esas batallas, militares y civiles patriotas, salimos fortalecidos en nuestro compromiso patrio y revolucionario, en la conciencia de la necesidad de la unidad cívico militar y en nuestra lealtad al Comandante Chávez.

Luego de la victoria popular, que coronamos con la ratificación de nuestro Presidente en agosto de 2004, compartimos con Nicolás Maduro el privilegio de ser ministros del gigante Chávez, y estar muchas horas junto a él aprendiendo, asimilando el sueño, el pensamiento y los proyectos concretos del

Comandante Chávez para nuestra amada Patria, para el pueblo de Venezuela, especialmente para el pueblo pobre y sufriente.

De tantas experiencias, quiero compartir con Uds. un recuerdo, fue la vez que el Comandante nos explicó cómo distribuir las finanzas públicas, nos dijo que una parte había que dedicarla al funcionamiento del Estado y a la sociedad corporativizada (sindicatos, gremios, universidades, militares etc.), otra parte para la inversión pública productiva y luego mirándonos a los ojos nos dijo “y otra parte muy importante, para los pobres, para los que no tienen a nadie que pida por ellos”. Nicolás estaba allí.

Nicolás pudo aprehender la capacidad de liderazgo y el don de mando que el Comandante Chávez practicaba y sobre todo su infinito amor por el prójimo. Me consta, Nicolás Maduro está formado por Chávez y va estar apoyado por nosotros, un equipo formado por Chávez, no sólo en el arte de gobernar, sino sobre todo formado ideológicamente

para no dudar en defender los intereses de nuestra Patria y en saber escoger siempre la opción preferencial por los pobres, la opción de Cristo, la sociedad Socialista.

Nicolás, junto a otros compañeros y compañeras, acompañamos humanamente el proceso de enfermedad y tratamiento del Comandante Chávez. En estos dos últimos años, pudimos adentrarnos en la inmensa y hermosa espiritualidad de un hombre bueno, de un cristiano auténtico: Hugo Chávez. Lo acompañamos como unos hijos e hijas apoyan a un padre, y eso nos hizo hermanos.

Yo no tengo dudas, además que estoy juramentado como todos nosotros por el Comandante Chávez para elegirlo Presidente, de que Nicolás es un hijo de Chávez y será un Presidente Patriota.

Si alguien tiene dudas, lo invito y la invito a responderse estas preguntas: ¿Quién es el candidato de Chávez y quién es el candidato del antichavismo?, ¿Quién es el candidato bolivariano de la Patria y quién es el candidato pitiyanqui?, ¿Quién es el candidato obrero y quién es el candidato burgués? ¿Quién es el candidato socialista y quién es el candidato del capitalismo? ¿Cuál es el candidato que está preparado para cumplir el Programa de la Patria y cuál es el candidato que aplicaría un paquetazo neoliberal?

Por mi parte la respuesta es clara, el 14 de abril, ¡Chávez te lo juro, mi voto es por Maduro, el Candidato de la Patria!

¿Qué deja Chávez?

TULIO MONSALVE

Definiciones y posiciones que de tanto repetirlas terminan por cobrar sentido y lograr ordenar líneas políticas. A título indicativo: en geografía política, mejor definición de límites o espacios o zonas. Lo contrario a fronteras, cuya propósito era condenarnos a estar separados en un inmenso continente, que no nos pertenecía. Parcelado, mas cercano a un modelo carcelario, que a uno cooperativo.

Nuevas tesis que dan claridad a la riqueza cultural y variedad social de nuestra América. En sus discursos presentaba, una zona meridional, donde todo suena muy euro-descendiente; otra andina que monta el Amazonas, tiene por limite a Chile y llega hacia el istmo en busca de vías de la indianización; la caribeña, costa e islas, que se nutre con el mestizaje y la armonización de orígenes diversos; un largo collar mesoamericano, que flota entre dos océanos y lucha con ventajas, políticas –globalizadoras-, para mantener separados, los negros, indios, y los blancos, que celebran sus acoplamientos sin firmar matrimonios; finalmente la mezcla de etnias que suben desde Chiapas hasta la Baja California, aromatizada con vapores alucinantes, y, mucho terror. Estas, son esencias socio políticas. Propiedades estructurantes del continente. Sin las cuales, lo que políticamente se planifique, no podrá tener futuro.

Obama copia este idea y realiza un viaje siguiendo este ruter. Que indica, la estrategia de fondo, belicista y punitiva que lo anima. Así, premia, a los sumisos, amenaza a los indiferentes y condena a los indómitos. Ahora le es fácil desplazarse, no tiene la presencia de un líder que delate sus tácticas.

Desde siempre mantuvo que nuestra unidad, nos la dará el uso de la lengua española, aún respetando las variantes que las geo-antropología impone. En su discurso, se hizo notable el papel



de la religión en el logro de esta posible unidad. Aunque, debemos decir, descuidó, criticar el peso de la ofensiva protestante que se financia con dólares norteamericanos para ganar espacio a otras religiones.

Dejó sin explicar, por qué, el Vaticano, hace enroque con un Papa bilingüe, paradójico: español Italiano -nos hubiera gustado español, y, aymara, o quechua; y, en carambola, deja fuera de juego, a España.

Que hará el Papa Francisco para evitar esa creciente deshispanización que alterará una de nuestras antiguas fortalezas. Temas para mantener en agenda. Por supuesto, ajenos a un pensamiento de la derecha.

Él, siempre estuvo en guerra y dispuesto a enfrentar esa indeseables naves de la pobreza, que tanto mal transportaban, sobre todo para los menos favorecidos del continente.

Mantuvo disposición de animo para revelarnos, con un estilo que para algunos era rudo, que el vivir es algo mas que dejarse llevar por los ritmos del comercio o las olas de los eternos canales que



solo comunican infamia y frivolidad.

Enguerrilló nuestro espíritu y dotó, al pueblo que lo siguió, de capacidad crítica, para hacerlo menos dóciles, si se sabe mirar, esas las olas de esperanza que este mar de nuestro pueblo inventa incesantemente, contra esos muros de la infamia, que se monta en los sets de la televisión “comercial”.

¿Alguien me sabrá decir algún día: quien lo dotó de esas palabras anteriores, propias del saber popular; para entender, que estos pueblos en su profunda diversidad no se les puede gobernar desde las cabinas de un canal de televisión, cuyo propósito, es arrastrarnos a la globalización.

Él manejaba saberes que aconsejan, enseñan, que este pueblo solo se le atrae desde el espacio de la visita que produce cuando se viaja hacia ellos; y, se les descubre en esos manantiales de memoria, que solo la gente sensible puede abreviar. Para terminar dictando la ley de que solo se gobierna, si vamos de pueblo en pueblo, de valle en valle y parroquia en parroquia.

Su llegada a la presidencia en 1999 marca la vida del país. Lo hace en un contexto único y quizás imposible de repetir en la historia de Venezuela y de América Latina. En nuestro terruño el sistema político había llegado a un grado de descrédito y depauperación absoluto, con los dos partidos históricos, AD y COPEI, en total

descomposición, fuertemente penetrados por la corrupción y asediado por los medios de comunicación que los habían protegido y con quienes habían negociado, de todo desde 1958 y luego tiran por el despeñadero.

En ese instante se rompió la ilusión modernizadora hincada en democracias consolidadas e institucionalizadas al más puro estilo occidental. Modelos propios del diseño imaginado por el Consenso de Washington, en maridaje, con un modelo económico neoliberal. Y, frente, un pueblo que se mostraba harto de promesas de largo aliento y muchos silencios que sentían en sus bolsillos y en sus ollas.

De esto solo quedan, restos de élites sociales y castas desplazadas. Rabia de burócratas sin oficio preciso en busca de un tiempo perdido. Viejos grupos de poder que no pudieron insertarse en el nuevo esquema. Aunque, hubo algunos vivillos que si lo lograron. Luego, una clase media que resiente “el autoritarismo” del gobernante, y decide colocarse al otro lado de la vereda. Obvio, surge una lógica que juego al blanco; y, se genera un juego perder – perder. Se construyó el discurso único y el partido único; y, frente una oposición única: del “vete ya”.

El pluralismo se hizo parte del pasado. Se descubre una oposición sin programas ni partidos; sin rumbo, sin cara definida, escaso discurso cuya único refugio son los medios y estos se hicieron blanco de un poder implacable. Conclusión: los demócratas de verdad fueron engullidos por el huracán gestado por la presión de ambos polos.

¿Cuánto ha influido el chavismo en los actuales Gobiernos de la región?. Mucho en algunos, poco o nada en otros. Para Cuba, la ayuda venezolana es el maná en tiempo de infortunio. Indispensable. Lo es también para Nicaragua. Lo fue en la primera fase del Gobierno boliviano de Morales. Hoy, sin embargo, tanto Bolivia como Ecuador tienen vuelo propio y su futuro, aunque, vinculado emocional e ideológicamente al caudillo desaparecido, no depende ni económica ni políticamente de Venezuela.

¿Influyó e influye Chávez en otros países de América Latina?: mas que obvio.

EARLE HERRERA

El morral

El apoyo de un grupo de artistas a la revolución bolivariana de inmediato recibió la predecible respuesta de la derecha: ¡son unos tarifados! Una actriz escuálida y Primero Justicia les pusieron monto: cada uno recibió 500 mil bolos. Los centenares de miles que asisten a las marchas cobran menos; según El Nacional, apenas un bollo de pan y una carterita de ron. El candidato perdedor arremetió iracundo contra el animador Winston Vallenilla, cantantes y actores. Para eso quedó. ¡Corten!

Militares

La derrota por el documento forjado de la FANB que presentó Capriles en la campaña del 7-O, no le dejó aprendizaje. El primer día de abril coincidieron el despliegue de otro “documento militar” chimbo lanzado por Un Nuevo Tiempo, la arremetida opositora contra el ministro almirante Molero y el anuncio del candidato perdedor de tener ya un general activo para el ministerio de la Defensa. Tanta coincidencia patentiza desesperación y una maniobra militarmente burda y torpe.

Pajarito

El presidente Maduro expresó sentir la presencia de Chávez en el revolotear de un pajarito. Estalló la burla



mediática. Miren, esa presencia la vive el pueblo en el abrir de una flor o en la explosión vespertina de las mariposas. Es una presencia unánime. Todos la sentimos en cada obra de la naturaleza y en cada regalo de Dios por los caminos. Y aunque las encuestas no la computen, se paga en votos burlarse de la espiritualidad del pueblo en víspera de una batalla electoral.

Pajarito cansado

El aura y la imantación de nuestro Comandante Supremo, percibidas por el presidente Nicolás Maduro en el pajarito que llegó a la capilla donde oraba, me recordó el bello poema de Ramón Palomares, titulado: “Pajarito que venís tan cansado”. Revela el poeta en sus versos: “Toda la tarde estuvo mirándome desde No sé dónde/ Toda la tarde/ Y ahora que te veo caigo en cuenta/ Venís a consolarme”. Y leemos: “Pajarito que llegas del cielo/ Figuración de un alma/ Ya quisiera yo meterte aquí en

el pecho/ darte de comer/ Meterte aquí en el pecho/ Y que te quedaras allí/ lo más del corazón.

Ventajismo

La campaña avanza con el llantén opositor y mediático del supuesto ventajismo rojito y el candidato de la oligarquía y el imperio declarándose pobre de solemnidad. En el saco ventajista meten que el PSUV cuenta con 20 gobernaciones de estados. ¿Qué quieren, que las entregue o renuncie a ellas? Ocurre que la pésima gestión regional opositora en Zulia, Táchira, Carabobo, Nueva Esparta y Monagas los llevó a perder esas entidades. Por el mismo camino, en caída libre, va Capriles.

Enchufados

El desprecio oligárquico es inagotable. Se burló en vida de la enfermedad del Presidente Chávez. Al pueblo que hizo largas colas para despedir al



Comandante Supremo, lo llamó “tarifado”. Ahora apoda de “enchufados” a los que tienen un empleo público, por humilde que este sea, y a quienes reciben el beneficio de alguna misión. Esta oligarquía especuladora que siempre estuvo enchufada al chorro petrolero, escribe su epitafio al tildar de “enchufado” al bravo pueblo venezolano.

El morral

Un día de 1981, cuenta Adán Chávez, él y su hermano, Hugo Rafael, se echaron al hombro el morral de los sueños, como decir, de la Revolución. Si alguno cae en el trayecto –pactó Hugo-, el otro debe tomar el morral y seguir. El 17 de diciembre de 1830 un morral quedó a la vera de la Historia, hasta que apareció el Comandante del 4F, 162 años después, y se lo terció. El 5 de marzo de 2013, a las 4:25 de la tarde, el pueblo tomó ese morral para que nunca más quedara orillado en los caminos. Lo lleva Nicolás.

MARYCLEN STELLING

Mirada crítica a la guerra discursiva

La próxima contienda electoral por la Presidencia de la República, nos dispara señales de alarma, dado el nivel de la confrontación discursiva, y nos urge a reflexionar sobre el discurso político.

El discurso político debe cumplir la doble función de portador de ideas y de mediación entre los dirigentes y receptores. Todo discurso es parte de un proceso de poder y, a su vez, es política toda acción que implique poder, contrapoder y resistencia...

La intención de mantener la hegemonía o de construir una nueva se refleja en el uso del discurso para ganar elecciones, producir un cambio político, disminuir la resistencia o la incertidumbre. Por lo tanto, quien persiga conservar o ganar el poder, lograr el apoyo popular, difundir o combatir ideas, inevitablemente recurre al discurso como instrumento simbólico.

Incuestionable el papel político que juegan hoy día los medios de comunicación social y más aun la suerte de contubernio perverso entre lo político y lo mediático. En teoría el papel de los medios debe ser imparcial y equilibrado y, sin embargo, la mirada de los medios es profundamente política. La política al dar a través de los medios la visión de lo público, peligrosamente hace concesiones y se pliega al enfoque y la lógica mediática.

En principio, el discurso político, ese que nos transmiten los medios, debería ser portador de la ideología, proyecto e ideas de los que gobiernan y también de aquellos que pretenden acceder al poder. Sin embargo, la actual contienda electoral parece encaminarse a una guerra de descalificaciones en desmedro de un discurso que de a conocer a la ciudadanía, ese universo electoral, la ideología de los partidos que representan los candidatos, los proyectos y proposiciones para gobernar.

Cuando los medios se convierten en el escenario privilegiado de la representación de la batalla electoral, se constituyen en instancias del debate político y de confrontación electoral. Se establecen como canales primordiales que proporcionan a la ciudadanía un sistema de interpretación política. Y finalmente, se consolidan como espacio social de expresión de los actores en la contienda, pero igualmente fungen de espacios de silencio, invisibilidad o exclusión.

Preocupa entonces el uso excesivo de la ventana mediática para comunicar, por cuanto torna a los candidatos en la contienda - Maduro y Capriles- en políticos para los medios que hacen una política para los medios.

ELEAZAR DÍAZ RANGEL/Últimas Noticias

La campaña (primera semana)



Tres hechos de significación tuvo la primera semana electoral: el comienzo de la campaña, con ambos candidatos recorriendo el país a una velocidad nunca vista dada su cortedad, y donde no se observó confrontación de programas, pues sólo el de Chávez (Maduro) es conocido; las denuncias de la MUD, una contra la Fuerza Armada (Fanb) por supuesta o real parcialización a favor del candidato del Psuv y aliados, y otra, más real que supuesta, por entrega de códigos de control de las maquinas de votación al Psuv, y la denuncia de Maduro de la guerra económica que ejecutan empresarios opositores junto a sabotajes en el sistema eléctrico.

Detengámonos en los más recientes. La Asamblea Nacional negó que se abriera una investigación sobre ese documento y me parece con suficientes razones, pues el propio proponente lo que solicitaba era investigar si era auténtico o no. Es decir, que en la MUD sospechaban que era forjado. Pero insistieron y lo llevaron al CNE, que tampoco lo procesará tan contundente fue el desmentido del Comando Estratégico Operacional, ratificado por el ministro Molero. Se trata de un documento forjado, con una portada original y un montaje de páginas que en absoluto corresponden a estas elecciones.

La segunda denuncia tiene más seriedad, aunque la propia MUD admite que la entrega de un código de acceso a las máquinas al Psuv no pone en riesgo ni los resultados ni la transmisión ni la totalización, ni ningún otro proceso del acto del sufragio, pero es una irregularidad la entrega de ese código a una de las partes. Vicente Díaz lo confirmó: "Lo sucedido no tiene repercusión en la integridad del sistema de votación.

Sigue siendo tan seguro como antes". Identificado el responsable, el CNE determinó que no se trata de un funcionario en su nómina sino de un representante del Psuv. Con cambiar las claves todo se resuelve.

La denuncia de Maduro llevó consigo la remoción del responsable de Corpoelec en Aragua, varios detenidos y la intervención militar para garantizar la seguridad en el sistema eléctrico y evitar sabotajes mayores.

LUIS BRITTO GARCÍA



Hasta hace poco, pobres de nosotros, éramos los izquierdistas las víctimas de la talanquera. A palos, a carcelazos, a exilios, a realazos, a halagos le caían encima a nuestros cuadros más débiles hasta que brincaban hacia lo que ellos creían el todo y resultaba la nada.

Uno

Ni un solo tráfuga encontró acomodo dichoso en las filas de la reacción donde creyó ver la Tierra Prometida. ¿Sacaron dos o tres intelectuales que entregaron alma, vida y corazón a lo que aborrecieron toda su vida algo más que una agregaduría insignificante, una gacetilla efímera, un subsidio étlico, el desdén de los exquisitos que siempre los despreciaron como bufones o como competidores cuya brillantez había de ser opacada?

La talanquera representó en esa época una profilaxis, una salud, que regularmente limpiaba nuestras filas de quienes no debían estar en ellas. Basta pensar en lo



Talanquera al revés

que hubiera significado que algunas de las joyas que traicionaron a la izquierda hubieran llegado con ella al poder.

Dos

Tanto tiempo consideramos la talanquera como un pasaje de ida, que aún no nos acostumbramos a temerla como puerta de ingreso. En el siglo pasado casi no habíamos izquierdistas. Éramos pocos, nos conocíamos y nos conocían, todo el mundo nos despreciaba, nos insultaba, nos bloqueaba, nos fichaba, nos vetaba, nos censuraba, nos ponía zancadillas.

Bastó que una victoria electoral convirtiera el socialismo en pasaporte hacia los grandes cargos para que un tsunami de izquierdistas salidos de la nada nos ahogara. ¿Dónde estaban? ¿Qué hacían? ¿Dónde militaban? ¿Cómo surgieron? ¿Con cuál trayectoria? ¿Qué obras culminaron? ¿Qué organizaciones crearon?

Hondos misterios que sólo la

talanquera puede resolver. Si en las épocas duras hubiéramos tenido tantos izquierdistas, habríamos tomado el poder hace medio siglo. Pero para que llovieran progresistas fue indispensable que terminaran los tiempos difíciles. Gracias a ello, nos diluvian socialistas banqueros, extremistas privatizadores del agua, revolucionarios promotores de casinos, patriotas partidarios de la entrega de la soberanía.

Tres

Digámoslo de una vez: la talanquera no es como antes. Afanes, alarmas y preocupaciones llevaron a los bolivarianos a promulgar una Ley Antitalanquera para que la gente no se fuera. Ante el triunfo inminente, no se sabe si habrá que aplicarla para que la gente no entre. Si antes se fugaban por ella alcalduchos con alforjas repletas de votos bolivarianos o gobernadorcillos engordados por sufragios chavistas, ahora ingresan por ella torrentes de seres inclasificables.

A raudales entran matavotos que acaban con la revolución exigiendo renovación interminable de trámites absurdos como el RIF o el registro de Sencamer. Por la talanquera ascienden jueces que liberan narcos o delincuentes bancarios. Baila en ella quien durante diez años abominó del bolivarianismo pero ahora vio la luz o una escalera de sufragios hacia su próxima diputación en el odiado bando chavista. Mucho rabo de paja busca venirse antes de que se lo incendien. Hace maromas sobre talanquera quien proponía vender Pdvsa y ahora trata de venderse él.

Hay un candidato que copia tantos emblemas y programas del adversario que ya no se sabe de qué lado está. Diente roto y bate quebrado son los perfectos saltadores de talanquera: por lo mismo que no son nada están en ninguna parte y en todas.

Cuatro

Según la Escritura habrá más alegría por el Hijo Pródigo que regresa que por el abnegado que se sacrificó por su deber. Pero cuidado: para regresar hay que haber estado alguna vez.

Y es de buen tono que el Pródigo traiga algo distinto de una factura para que le paguen adelantado con alcaldía, embajada, tribunal, gobernación, ministerio. La culpa no la tiene el voto, sino quien negocia con él. Viene una avalancha de sufragios por el socialismo: que sirvan para consolidarlo irreversiblemente.

ROBERTO HERNÁNDEZ MONTOYA



Religio religionum

Chávez reunió todas las religiones y hasta a los ateos. ¿Tiene esto antecedente en la historia? Es por una duda que tengo.

Según el temprano cristiano Lactancio, la palabra religión viene del latín religio, es decir, 'religación', 'unión', 'alianza'. Y mi latinajo religio religionum sería 'religión de religiones'. O sea, más religión que todas porque las abarca e incluso llega hasta los que no tienen religión. O sea.

Durante su enfermedad, se congregaron alrededor de Chávez las creencias más diversas, apartadas, antagónicas. Reconcilió devociones que sostuvieron hasta no ha mucho guerras de religión pavorosas por fanáticas.

No funcionó para su salud corporal, pero sí para una salud trascendental: el cese de hostilidades, esa tendencia

demasiado humana a creer en este dios contra aquel. O tal vez creen en el mismo, pero desde otro ángulo y por eso se matan. Chávez congregó un armisticio que invalida todas las guerras de religión pasadas, presentes y futuras.

La historia de las religiones debiera detenerse un buen rato en esta esplendidez. Si acaso tiene antecedentes, este portento no parece en todo caso muy frecuente. Ya se sabría. Mi ignorancia, y la de las personas a quienes he consultado, no pueden ser tan vastas.

Para la entronización del papa Francisco se reunieron prelados de distintas creencias, pero fue un acto más diplomático que ecuménico o de diálogo interreligioso.

Estuvieron allí los pontífices más incompatibles tolerándose e intercambiando vocablos de buena compañía, sin lanzarse

como otrora anatemas, maldiciones, imprecaciones, improprios, excomuniones, negaciones, invectivas, advertencias, amenazas, estigmas, execraciones, repudios, condenas a todos los infiernos y demás ejercicios que me hacen dudar de la piedad de las religiones.

Convivieron por unas horas presenciando el acto solemne por el cual un hombre se vuelve Santo Padre.

No me quejo, no lo critico. Pero no es lo mismo que trezó Chávez.

Es que Chávez logró, además, religar en sus exequias desde el Príncipe de Asturias hasta Raúl Castro. Sin contar los cientos de miles que transitaron su ataúd. Nada en Hugo Chávez tiene precedentes.

No es fácil explicarlo, pero todos lo entendemos, sobre todo quienes aún se religan en la pasión inútil de odiarlo.

EARLE HERRERA

La melancólica serenata del fraude

Ante la inminencia de la derrota, cantar fraude arrulla como una serenata, transporta y provoca éxtasis. La puede usted escuchar en la intimidad de su hogar ejecutada las 24 horas del día por el huésped alienante, disfrutarla en un lugar abierto – la plaza Altamira, por ejemplo – o en los corrillos de alguna ciudad lejana del lugar de los hechos como Miami.

Toda serenata lleva al pie de tu ventana y a la pata de tu oreja un solista y su coro, este último para que repita y propague el mensaje. Es imprescindible que la canción tenga su estribillo, de modo que sea repetida como un tarareo, en forma inconsciente e interminable hasta lo soportable. Cuando usted escucha a gente canturreando fraude por las escaleras mecánicas, en los saunas, las antesalas médicas, el cine o la intimidad amorosa, la serenata ha logrado su objetivo.

Antes de que Chávez se convirtiera en el mejor hombre del mundo para la oposición doméstica y foránea (esto ocurrió a partir del 5 de marzo de 2013), la canción del fraude fue una constante durante los 14 años de su mandato. Las primeras notas de esta interminable serenata las lanzaron en el referéndum de 2004, que se pretendió revocatorio y terminó siendo abrumadoramente



reafirmatorio. Desde entonces, los desafinados violines del fraude no han dejado de gemir su melodía.

Pero además de una canción, el fraude es también una teoría. Por eso quienes la pregonan, para darle soporte conceptual, hacen desfilar por los medios una pléyade de Aristóteles del siglo XXI, no se sabe si con títulos, pero sí con mirada de magister y Phd que impresionan a los espíritu más descreídos. Estos post doctores son capaces de convencerte de que el humo blanco que anunció la consagración de Francisco I es más dudoso que la tinta indeleble que usa el CNE para empatucarte del dedo el día de la estafa.

Por cierto, las actuales autoridades de la Universidad Central de Venezuela se dedican más al antichavismo que a la academia. El estacionamiento de su gremio profesoral lo corona una valla gigante de Capriles Radonski. Desde la Cuarta República, su Facultad de Ciencias suministra la tinta indeleble que se usa en todas las

elecciones. Pues bien, en aras de la teoría del fraude, sus promulgadores han puesto en duda la calidad de la tinta que ellos mismo hacen y así ofenden al equipo rectoral ucevista, no tanto en su condición académica, lo que sería soportable, sino en su antichavismo visceral a todo prueba, lo cual es históricamente inaceptable.

El comandante Chávez derrotó a la derecha en 16 elecciones. Partió a la eternidad en olor de tempestad, como dice José Vicente Rangel, y en fragancia de victoria, como agrega el pueblo. Triunfó en las elecciones presidenciales del 7-O y en las estatales del 16D. Ausente físicamente, la vocera de Estados Unidos, Roberta Jacobson, pone en duda la transparencia de los comicios del 14 abril y los caprilistas salen a las calles a hacerle el coro y a cantar fraude. Las serenatas en el amor preanuncian un despecho y en la política una derrota. He pasado acoquinado por ambas experiencias y no se las deseo a nadie.

ROBERTO MALAVER

This is Nicolás



Cinthy Machado Zuloaga abre su cartera Prada y muestra un folleto, dice: “This is Nicolás”, y comienza a pasar fotos y textos donde se ve primero a Nicolás Maduro como presidente de la Asamblea Nacional, después como canciller y luego como vicepresidente, y más allá como Presidente (e) “con la palabra E, como dijo el bello de Henriquito, Roberto”

Deja el folleto sobre la mesa y, viendo hacia el cielo, dice: “El hombre tiene conducta política, tiene acción, tiene juego, tiene presencia y miembros internacionales que lo conocen; en cambio, a Henriquito no lo conocen ni los vecinos que tiene en su apartamento en Nueva York”.

El mesonero se acerca y se pone firme al lado de Cinthya y le dice. “Princesa, usted con su belleza alumbra siempre este centro comercial; en cambio, su compañero oscurece todo lo que toca”. Ella sonríe, y el hombre deja allí la botellita de agua Evian y el café negro, y se marcha de espaldas, como siempre, para seguir rindiéndole pleitesía a Cinthya.

El Centro San Ignacio está lleno de gente que está a la moda. Todos pasan hablando de dónde estuvieron en Semana Santa, de sus gustos por las marcas. Y Cinthya sigue diciendo: “Lanzaron a Henriquito a su muerte política, y él lo sabe, y quien se está muriendo de la risa es Ramos Allup. Mi padre dice que Ramos Allup es el hombre que le ha hecho más daño a la política venezolana en los últimos años”.

Suspira Cinthya y dice: “Cómo le podemos decir a los chavistas que voten por nuestro Henriquito si los hemos llamado de todo, les hemos dicho chusmas, marginales, hordas, patasenelsuelo, negros, bi-dentes, en fin, y ahora decimos que no insultamos, que somos unos angelitos, es por eso que ustedes seguirán en el poder, en cambio, nosotros, seguiremos con la peor oposición”.

Vuelve a ver el folleto que tiene sobre la mesa y sonríe: “A Nicolás no lo habían llamado tanto como lo ha llamado Henriquito, menos mal que ya se dejó de eso, y ahora habla del pajarito.

Y anda ofreciendo de todo, y mientras tanto Miranda, el estado donde gobierna, se cae a pedazos. Así nadie puede creer en nosotros, porque no somos sinceros. Así, amigo, que this is Nicolás”. Y toma el folleto y lo guarda nuevamente en su cartera Prada.

Nicolás

¡Estamos pasando una pena del carajo! Ni su mamá había llamado tanto a Nicolás, como lo ha llamado Embajada Radonski, y menos mal que ya se dejó de esa vaina, porque hasta Cilia flores lo dijo. “Ni yo he llamado tanto a Nicolás”. No pegamos una. Y de paso, nos impusieron un baile de la Obsesión que nos tiene de cabeza, todos estamos cabezones con esa jodedera, pero menos mal que ya nuestro asesor J. J Rendón le dijo a Embajada Radonski que no lo nombre más y que le hable del pajarito. “¿Cómo es la vaina?” preguntó Embajada Radonski, y hubo que explicarle y escribirle una vaina allí para que se la aprendiera, porque parece que a Nicolás se le apreció un pajarito que ahora tiene loco a más de uno en la oposición.

Pero el colmo de la vaina es lo que hizo Embajada en Barinas, Hasta allí llegué con Margot y nos preparamos a oírlo y aquello fue el Ofertón Radonski, el hombre comenzó a decir que, estudiante que se gradúe sale a trabajar, y hombre que esté listo para ser pensionado, sale pensionado, y aquí no habrá un pobre ni para remedio, y mucho menos gente sin casa, todos tendrán casa. “Coño, Embajada, dijo Margot, tampoco la vaina es para que te vuelvas loco, porque en Miranda los pela bolas somos mayorías”•

Y de paso, se apareció el pelotero Ramón Guillermo Aveledo a decir que habían descubierto una clave que tenían en el CNE que era para que Nicolás ganara más fácilmente, y “coño,



GUSTAVO MÁRQUEZ MARÍN

Replantear el control de cambio



papito, si te pones a decir esa pendejada los que queremos votar por Embajada Radonski no vamos a votar”, así dijo Margot cuando lo escuchó. En definitiva, la vaina parece que es una caravana de locos, que quedamos en manos de los desafortunados, que razón tenía el gringo que nos llamó estúpidos, porque no sabemos un carajo. Hasta el compañero Marquina se prestó para presentar un documento militar diciendo que no sabía si era falso o verdadero, y qué vaina es esa, Marquina, seguro ese fue el mismo documento militar que Embajada Radonski forjó y lo envió por twitter y después se hizo el loco

Si seguimos con esa pendejada nadie va a creer en nosotros. Carajo, ¿por qué no invitamos a todo el pueblo de Venezuela para que vaya al Estado Miranda y vea cómo gobierna Embajada Radonski? Ni de vaina, porque todos sabemos que para pagar los aguinaldos en diciembre hubo que hacer milagros y terminó pagándolos Chávez, a quien Dios tenga en la gloria.

Cuando el papá de Margot vio a Julio Borges decir sus pendejadas por Globovisión, agarró y se fue al cuarto, abrió la puerta y vio a Margot, y lanzó aquella puerta con toda la rabia del mundo y el edificio se estremeció.

- Esa maldita pared.- me canta Margot.

El control de cambio surgió en el 2003, luego del golpe de estado del 11A y el criminal sabotaje petrolero perpetrado por la oposición golpista, como una medida necesaria para evitar la fuga masiva de capitales y el colapso de la economía. Habiendo cumplido ese papel durante una década, hoy muestra señales inequívocas de agotamiento que reclaman su revisión más allá de lo coyuntural, identificando las debilidades estructurales que han permitido su perforación por las mafias cambiarias.

El SITME, recientemente sustituido por el SICAD, fue creado para permitir la adquisición de divisas a través de la negociación de títulos de la deuda denominados en dólares y pagaderos en bolívares, con el fin de controlar el mercado permuta y reducir el alcance del mercado paralelo, buscando estabilizar el tipo de cambio. Al eliminarlo recientemente, el BCV reconoció que éste ya no cumplía con su cometido.

A pesar de las leyes aprobadas por la AN para castigar los ilícitos cambiarios, ha persistido el fraude por sobrefacturación y una especulación comercial obscena. No ha sido suficiente el despliegue del INDEPABIS y del SUNDECOP, para evitar que la voracidad especulativa carcoma el bolsillo de los consumidores.

La reciente devaluación reducirá temporalmente el déficit fiscal, aunque también incrementará la inflación. Empero, si se mantiene el actual modelo de control de cambio, el factor especulativo cambiario seguirá determinando la formación de los precios, debido al peso que en ellos tiene el valor de las importaciones. Por ello es necesario su replanteamiento, para enfocarlo hacia el control integral del comercio exterior, apoyándose en la banca pública especializada con facultad para monopolizar la intermediación financiera con divisas, sobre las operaciones de importación y exportación. Hay que darle un golpe certero a las mafias que especulan con el dólar, mediante un control más eficiente del flujo de divisas, para que éstas se apliquen al desarrollo productivo y a la ejecución del Programa de la Patria. Ahora, bajo la conducción de Maduro, quien el 14A será legitimado por el pueblo como el timonel de la Patria Socialista en construcción que Chávez nos legó.

JEAN ARAUD

La muerte pierde el combate frente a un pueblo protagónico



Al terminar este mes de marzo de 2013, compartir lo cotidiano del pueblo bolivariano es una experiencia cuya dimensión se hace difícil de describir: la realidad es una explosión de corazones en las calles de Caracas. Hace tiempo Hugo Chávez lo había anunciado “Ya no soy más Chávez. Chávez es un pueblo”. Hay muertos que, lejos de haberse muerto, gozan de buena salud.

Como hizo de su pueblo un pueblo protagónico y participativo, la respuesta fue inmediata. Los bolivarianos revolucionarios han contestado “Todos somos Chávez” y cada uno de ellos “Yo soy Chávez”.

La muerte se complace en dictar lo que quiere como un punto final para la vida de los

hombres. Cuando la enfermedad ganó su combate y la muerte piensa haberse llevado a Chávez, seguramente no se imaginó que no se la respetaría y le contestaría inmediata y espontáneamente: “Chávez vive, la lucha sigue”.

La muerte no pudo imaginar que en el mismo instante del fallecimiento de Hugo Chávez sería también el instante del nacimiento de millones de Chávez.

Que la muerte es desaparición pierde en este momento en Venezuela su significado. Para comprobarlo sólo hace falta compartir diálogos y ser testigo de miles de expresiones:

— Es una joven que entrevistada por una periodista que pregunta “¿Su nombre y apellido?” contesta firmemente

“Mi nombre es Hugo, mi apellido es Chávez”.

—Es el periodista venezolano que declara “Pensaba que se trataba de una pesadilla y que me iba a despertar. No. La verdadera pesadilla sería que Chavez no hubiera existido”.

— Es una verdadera marea de ciudadanos, venezolanos y también llegados de otras partes, que acompaña el cortejo fúnebre y tardan horas para cumplir su recorrido por causa de otra multitud que llegó para saludar a su presidente gritando consignas de “Yo soy Chávez”, “Chávez vive, la lucha sigue”.

Habría que compartir durante horas la paciencia y determinación de los que mas de una semana esperaron con una disciplina ejemplar hasta treinta horas para

presentarse un solo segundo delante del féretro de Hugo Chavez. Hay que estar atentos y no equivocarse para juzgar. Hay que escucharlos para saber que más que un último adiós se trata para ellos de reafirmar su lealtad y fidelidad a la ideología de una nueva forma de socialismo propuesta por su líder, el socialismo bolivariano.

Es una inmensa esperanza para un nuevo mundo posible, un mundo donde los desheredados y los abandonados encuentran por fin su puesto gracias a una dignidad que jamás conocieron.

La muerte se otorgó desde lustros su música lúgubre y lo negro por bandera. Pero en Caracas y en este marzo 2013, los bolivarianos han decidido no respetar sus tristes emblemas. Todos viven un profundo dolor y una gran tristeza pero su luto es combativo. Están en la calles. Es una respuesta popular para expresar que el ejemplo ideológico será seguido al pie de la letra.

La capilla ardiente donde reposó Chávez durante mas de una semana perdió todas sus significaciones convencionales. Por supuesto hubo recogimiento, guardias de honor, pésames. Pero también, segundo tras segundo, por un solo segundo, un incesante desfile.

Mujeres, hombres, jóvenes, viejos, niños, discapacitados, civiles, militares, indígenas, venezolanos, latinoamericanos, y también amigos que llegaron de otros continentes. Lágrimas derramadas pero más que todo puños alzados firmemente y manos sobre los corazones. Y en los alrededores de la Academia



Militar donde reposó Chávez, centenares de personas que pasaban la noche en familia incluso durmiendo en el piso porque llegaron de lejos.

También cantos del folklore tradicional venezolano, de expresiones populares que Chávez impulsó con su ejemplo. Al cuatro suceden el arpa, los tambores y todos los instrumentos típicos que llenan de vida esta capilla ardiente.

Muchos Chávez cantaron para Chávez las canciones que se complacía en interpretar.

Y como vivimos en tiempos de nuevas tecnologías, en las pantallas de televisión o en las ondas de radio es el mismo Chávez en persona que sigue cantando, que declama y proclama sus mensajes por un mejor destino para su pueblo, por la protección de los niños, de las mujeres, de los

menos favorecidos, de los indígenas, de los analfabetas que gracias a él ya leen y escriben, o de los ignorantes que ahora se instruyen.

A Venezuela llegaban también las informaciones del mundo. Unos quince países que han declarado luto nacional. Mas de cincuenta delegaciones y mas de treinta jefes de Estado decidieron venir, acompañar al pueblo venezolano y rendir homenaje al amigo. Llegan también los actos de nacimiento a nombre de “Chavez” de los que nacen en otras latitudes.

De lo que Chávez inspiró a todo un pueblo, numerosos jefes de Estado, ministros, oficiales, numerosas personalidades y periodistas aguerridos pueden atestiguar. Quizás no todos perfectamente porque la visión se

enturbia cuando las lagrimas asoman y la voz se quiebra cuando la emoción es fuerte.

Chávez durante más de diez años se impuso como un estratega que una por una ganó sus batallas contra los peores enemigos. Y Chávez desconfiaba también de la muerte que miraba de frente. Por esto se retiró sin olvidar dejar su testamento político para que su revolución bolivariana le sobreviviera y tuvo el cuidado de designar sus sucesores.

Y hoy día, los revolucionarios bolivarianos cuentan ya con las cinco líneas principales de un programa para la Patria y un Plan Nacional para el mandato 2013-2019 preparados por Chavez en persona.

La muerte de Chávez permitió también que una vez más cayeran las mascararas de sus oponentes. Ya durante su enfermedad pudimos ver sus sórdidos deseos de muerte para un enfermo y hemos leído hasta un eclesiástico pretendido cristiano bendecir su cáncer.

Estos días escuchamos las declaraciones de Capriles Radonski, el candidato de oposición, que no puede reprimir su perversidad y demostrar su torpeza política.

Declaro con una sonrisa cínica a un pueblo chavista de duelo que “Chavez ha muerto y nadie podrá devolvérselo”. Peor, ofendió personalmente a varios ministros y también directamente a la familia de Chavez.

Si tales son las directrices de campaña presidencial que recibió en su muy reciente estadía en EEUU es de temer que presta equivocadamente más atención a las avenidas de Nueva York que a los mensajes de sus compatriotas



en las calles de Caracas. María Gabriela, una de las hijas de Chavez que jamás apareció en el escenario político, le expresó su respuesta por carta pública con algunas precisiones sobre lo que “no es justo”, lo que “no es humano”, pidiéndole “no jugar con el dolor de un pueblo” y aclarándole que sabía que “la política era sucia pero no imaginaba que tan sucia”.

¡Vergüenza ajena señor Capriles!

Cuando los bolivarianos deciden que su campaña a las presidenciales para elegir su candidato designado por Chávez sería la “Campaña Chavez”, la oposición anuncia una provocadora y descarada “Campaña Simón Bolívar”. Realmente la oposición piensa que los venezolanos han olvidado que durante el golpe de abril 2002 descolgó de las paredes del Palacio Presidencial el cuadro de Bolívar y que su presidente de facto eliminó el honroso calificativo de Bolivariana del nombre de la República.

A estas ofensas y ataques psicológicos sin piedad, el pueblo contestará claro y fuerte en las urnas a este candidato presidencial ya derrotado por Chávez.

Desde más de una década algunos grandes medios han difundido una letanía de mentiras sobre Hugo Chavez. A las ordenes de otros intereses que los de un mundo mejor para los pueblos, han fabricado en sus sabios laboratorios informaciones para inculcar a sus audiencias la imagen de un “dictador y populista”.

Sin embargo realmente no han explicado por qué, ni como este sorprendente dictador venció a sus adversarios políticos quince veces sobre diez y seis en los desafíos de las urnas, contando con el reconocimiento inequívoco de todos los organismos internacionales.

En cuanto al populismo es la mentira por omisión a la cual se dedicaron estos grandes medios, a menos que populismo sea por ejemplo y más que resumido sobre diez años:

— alfabetizar millón y medio de ciudadanos,

— reducir la tasa de desnutrición infantil en 40%,

— aumentar de 6 a 13 millones los niños escolarizados y la enseñanza secundaria de 53,6% a 73,3%,

— los estudiantes universitarios de 895.000 a 2,3 millones,

— la creación de 7.873 centros de salud, aumentar la atención de salud de 3 a 17 millones de ciudadanos,

—reducir en 49% la tasa de mortalidad infantil, operaciones de la catarata un millón y medio de condenados a la ceguera

— y mejorar la esperanza de vida de 72,2 a 74,3 años.

De verdad se puede tratar de populismo:

— bajar la tasa de pobreza de

42,8 a 26,5% y la pobreza extrema de 16,6 a 6%, según el coeficiente GINI, el Índice de Desarrollo Humano (IDH) del Programa de la Naciones Unidas (PNUD) clasifica Venezuela como el país suramericano donde se encuentra la menor desigualdad:

—aumentar los presupuestos sociales en 60,6%, pasar las pensiones de jubilados de 387 mil a 2,1 millones, construir 700 mil viviendas populares, devolver un millón de hectáreas de tierra a sus etnias originarias, entregar tres millones de hectáreas de tierra a los pequeños campesinos;

— aumentar el consumo alimenticio en 81%, pasar de 250.000 a cinco millones los niños que reciben alimentación en sus escuelas;

— impulsar 50 mil cooperativas populares;

— aumentar el salario mínimo en 2.000% (de 16 a 330 dólares), ofrecer a los adultos en edad de retiro y aunque no “hayan nunca trabajado” 60% del salario mínimo como jubilación, 80% para las mujeres y los discapacitados, reducir la deuda pública de 45 a 20%, o mejorar el PIB por habitante de 4.100 a 10.810 dólares.

Populismo nacionalista sin lugar a duda:

—Recuperar de los monopolios la soberanía energética, los sectores eléctricos y de comunicaciones y lanzar sus propios satélites.

— Retirarse del FMI y del Banco Mundial reembolsando sus deudas de manera anticipada.

— Llegar a una tasa de crecimiento de 5,5%, una de las mejores en el mundo.

Y populismo internacional, por supuesto:



—Un apoyo directo al continente de 8.000 millones de dólares en donaciones, financiamientos y ayuda energética contra los 3.000 millones de la administración Bush.

— Crear Petrocaribe que ofrece a 90 millones de habitantes de 18 países de América Latina y del Caribe o inclusive a comunidades desfavorecidas de los EEUU un petróleo subvencionado entre 40 y 60% para su independencia energética.

— Ofrecer con 8 países miembros del ALBA, una Alianza Bolivariana para los Pueblos de nuestra América para luchar contra la pobreza y la exclusión social.

— Crear con 33 naciones la CELAC, la Comunidad de los Estados Latinoamericanos y del Caribe, para emanciparse de la tutela de los EEUU y de Canadá.

Chávez dejó al pueblo bolivariano una inmensa luz de esperanza. Los programas de salud, educación, alimentación y vivienda están en marcha. No es el gobernador de uno de los Estados del país con los peores índices que lograra fácilmente

convencerlos que lo hará mejor de lo que ya demostró; es decir: quitarles sus conquistas sociales para beneficio de una minoría de oligarcas.

Chavez seguirá viviendo una larga vida en el seno de su Revolución y muy probablemente su adversario terminara viviendo días apacibles en su lujoso apartamento de Nueva York —de una procedencia económica que queda por hoy misteriosa—. Pero tampoco se puede excluir que prepare un nuevo show que el pueblo conoce muy bien.

Por ejemplo retirarse de su campaña al último minuto para intentar deslegitimar las elecciones, o bien como buen perdedor anunciar vía las clásicas maniobras mediáticas internacionales el eterno “fraude electoral” que permite justificar lo injustificable.

Desgraciadamente para él ya nadie puede creer estas groseras maniobras pasadas de moda desde hace mucho tiempo.

—
* Productor y coconductor del programa Así de Simple en la Radio del Sur. Fundador de Trincheras Amiga y Coordinad

ANDRÉS MORA RAMÍREZ

Obama, el Canal y el ajedrez geopolítico mesoamericano

En Mesoamérica, se desarrolla una partida de ajedrez geopolítico -interrumpida solamente por la resistencia, aislada y dispersa, de pueblos indígenas y algunos movimientos sociales- en la que se decide el control y explotación de recursos naturales, mano de obra y el control de vías estratégicas. El dominio de la Cuenca del Caribe, del Puerto de Miami al Canal de Panamá, forma parte de esa disputa.

Barack Obama visitó el Puerto de Miami. El dominio de la Cuenca del Caribe es clave para EE.UU.

El anuncio de la visita del presidente Barack Obama a Costa Rica, prevista para el próximo mes de mayo, rápidamente ha generado un ingenuo entusiasmo –que casi raya en chovinismo- en el gobierno y la diplomacia costarricense: mientras, por un lado, se afirma que la gira tiene como propósito “estrechar sus relaciones con el Istmo”, por el otro, el canciller Enrique Castillo se apresuró a afirmar que se trata de “un reconocimiento al liderazgo del país y de la presidenta, Laura Chinchilla en la región” (La Nación, 27-03-2013).

Sin embargo, lejos de representar un visto bueno para la cuestionada gestión de la presidenta Chinchilla, para el rumbo político y económico neoliberal que sigue el país desde hace varios lustros, o para exaltar una pretendida buena vecindad, la presencia de Obama se explica por razones mucho más estratégicas y geopolíticas: parafraseando el viejo adagio, diríamos que hoy, en Mesoamérica, todos los caminos conducen al Canal de Panamá.

Como lo señalamos en un artículo anterior (El BID ofrece a Mesoamérica al mejor postor), gobiernos, inversionistas extranjeros e instituciones financieras internacionales conciben a Mesoamérica –y ya están actuando sobre su territorio- como un “nuevo” espacio de acumulación, donde el Canal de Panamá recupera



protagonismo como vía de acceso privilegiado a las economías emergentes de Asia y Suramérica.

Prueba de ello es que apenas dos días después de informar sobre su gira a Costa Rica, el presidente Obama visitó el viernes el Puerto de Miami, en Florida, para conocer las millonarias obras de dragado profundo y de mejora de la infraestructura portuaria, de carga y transporte valoradas en \$425 millones de dólares, que van de la mano con las obras de ampliación del Canal en el istmo panameño.

La importancia de retomar la proyección hegemónica en la cuenca del Caribe fue claramente expuesta por el gobernador de Florida, Rick Scott, quien resaltó en una conferencia de prensa “el enorme beneficio que supondrán estos proyectos de infraestructura portuaria para el comercio con Centroamérica y Sudamérica y la preparación del estado para la expansión del Canal de Panamá y su potencial aumento de comercio con Asia” (El Nuevo Herald, 28-03-2013). Se estima que los puertos de Florida movilizaron importaciones y exportaciones por un monto de \$82 mil millones de dólares en 2011, y recaudaron otros \$1.700 millones de dólares en impuestos. Cifras nada despreciables en el actual estado de la economía

¿Serán los escuadrones de la muerte el legado de Obama?

El vídeo, tomado al azar por una cámara de seguridad de un almacén, es escalofriante. Cinco jóvenes están caminando por una calle tranquila en Tegucigalpa, Honduras. Un gran todoterreno negro se detiene, seguido por otro vehículo. Dos hombres enmascarados con chalecos antibalas saltan rápidamente desde el coche que va a la cabeza levantando unos fusiles AK-47. Los dos jóvenes que están más cerca de los vehículos ven que no tienen ninguna posibilidad de huir, por lo que se quedan congelados y ponen sus manos en alto. Los otros tres echan a correr velozmente y son perseguidos a balazos por el segundo equipo de asesinos. Escapan milagrosamente con uno de ellos herido; sin embargo, los dos que se rindieron se ven obligados a tumbarse boca abajo en el suelo. Frente a la cámara, los dos estudiantes, que eran hermanos de 18 y 20 años, son rápidamente asesinados a balazos en la parte posterior de la cabeza. En menos de 40 segundos desde su llegada, los asesinos huyen lejos, para nunca más ser encontrados.

Este alto nivel de profesionalidad y el modus operandi de los asesinos han llevado a muchos observadores a concluir que se trataba de una operación del Gobierno. El vídeo fue publicado por el diario El Heraldó el mes pasado, y el asesinato tuvo lugar



Actualmente, el Gobierno de Obama está siendo criticado por su papel en la financiación y el armamento de la asesina Policía hondureña, violando la ley estadounidense. Bajo de la "Ley Leahy" –llamada así por el senador de Vermont Patrick Leahy– al Gobierno de EE.UU. no se le permite financiar unidades militares extranjeras que hayan cometido impunemente graves violaciones a los derechos humanos. El Director General de la Policía Nacional de Honduras, Juan Carlos Bonilla, está implicado en escuadrones de la muerte, algo que miembros del Congreso de EE.UU. han denunciado desde que Bonilla fue nombrado en el cargo el pasado mes de mayo. Gracias a unos excelentes reportajes de investigación de the Associated Press en el último par de semanas –mostrando que todas las unidades de la policía están, de hecho, bajo el mando de Bonilla– se ha evidenciado que la financiación de la Policía hondureña, por parte de

Ahora veremos que significa el "estado de derecho" o la "separación de poderes" aquí en la capital del país al que tanto le gusta dar lecciones a otros países "menos desarrollados" sobre estos principios.

¿Por qué el gobierno de Obama sería tan obstinado como para engañar y desafiar al Congreso con el fin de apoyar escuadrones de la muerte pertenecientes al Gobierno en Honduras? Para responder a esta pregunta tenemos que ver cómo llegó al poder el actual Gobierno de Honduras, y cuán importante fue el papel que desempeñó la represión violenta hacia la oposición política para que éste se mantuviese allí.

El Gobierno del presidente hondureño Pepe Lobo fue "elegido" después de que un golpe militar derrocará al Gobierno democráticamente electo del presidente Mel Zelaya en junio de 2009. Zelaya dijo más tarde a la prensa que Washington estuvo involucrado en el golpe; lo que es muy creíble, dada las pruebas

indiciarias. Pero lo que sabemos con certeza es que el Gobierno de Obama estuvo muy involucrado en ayudar al gobierno golpista a sobrevivir y legitimarse. Washington apoyó la elección de Lobo en noviembre de 2009 desoyendo la oposición de casi todo el hemisferio. La Organización de Estados Americanos y la Unión Europea se negaron a enviar observadores a unas elecciones que la mayor parte del mundo veía como manifiestamente ilegítimas.

El golpe de Estado desató una ola de violencia en contra de la disidencia política, violencia que continúa hasta nuestros días. Incluso la Comisión de la Verdad y Reconciliación, creada por el gobierno golpista, encontró que se había "llevado a cabo una persecución política. . . y ésta era responsable de una serie de asesinatos cometidos por agentes del Estado y quienes actuaban por orden suya, además de la represión generalizada y violenta de los derechos de expresión, reunión, asociación...".

Esto fue señalado por el Center for Constitutional Rights (Nueva York) y por la Federación Internacional para los Derechos Humanos con sede en París, en un informe presentado a la Corte Penal Internacional. El informe de CCR/ FIDH también identifica "más de 100 asesinatos, la mayoría de los cuales fueron selectivos, o asesinatos dirigidos, producidos incluso después de que dos comisiones de la verdad terminaran sus investigaciones". Un informe que va desde 2009 hasta octubre de 2012.

Los asesinatos son la terrible señal de un ataque más amplio, el



amenazas de muerte contra activistas, abogados, periodistas, sindicalistas y campesinos, así como los intentos de asesinato, tortura, violencia sexual, arrestos y detenciones arbitrarias. La Comisión de la Verdad [la segunda, la Comisión de la Verdad independiente] describió los "ataques" del régimen como una forma de utilizar el terror como medio de control social...

Ello nos lleva a las elecciones que están programadas para el próximo año. Hay, una vez más, un partido socialdemócrata en la contienda, que incluye a las personas que valientemente defendieron la democracia contra el golpe militar de 2009. Su candidata presidencial es Xiomara Castro de Zelaya, la esposa del presidente del que Washington trató de librarse tan obstinadamente. Este partido es una de las víctimas de la represión política del gobierno: en noviembre el precandidato a alcalde por el partido LIBRE, Edgardo Adalid Motiño, fue asesinado a tiros después de asistir a un mitin político de Xiomara Zelaya.

Así que ahí lo tienen. Puede que

perteneciente al gobierno no sea la primera opción de la Administración Obama en Honduras, pero ellos lo prefieren frente a otro gobierno de izquierda que la gente elegiría si tuviesen la capacidad de organizarse en unas elecciones libres. El gobierno actual pertenece a Washington, al igual que la base militar de EE.UU. que el Pentágono quiere mantener allí indefinidamente.

Si todo esto le suena repugnante, y le recuerda a los escuadrones de la muerte del presidente Reagan en Centroamérica en los 80's, es porque es así. La política de EE.UU. hacia América Central en realidad no ha cambiado mucho en los últimos 30 años. La pregunta correcta ahora sería, ¿qué es lo que los miembros del Congreso de los EE.UU. van a hacer al respecto?

*Codirector del Center for Economic and Policy Research (CEPR), en Washington, D.C. Obtuvo un doctorado en economía por la Universidad de Michigan. Es también presidente de la organización Just Foreign Policy.

GIORGIO AGAMBEN/Libération

Un "Imperio latino" contra la hiperpotencia alemana



En 1945, Alexandre Kojève, un filósofo que además ocupó cargos de alto funcionario dentro del Estado francés, publicó un ensayo titulado *El Imperio latino* [subtitulado *Esbozo de una doctrina de la política francesa, un memorándum dirigido al general De Gaulle*]. Dicho ensayo vuelve a estar de actualidad y por ello deberíamos volver a reflexionar sobre el mismo.

Con una predicción singular, Kojève sostenía sin reservas que Alemania se convertiría en breve en la principal potencia económica europea y que reduciría a Francia al rango de potencia secundaria en Europa

Occidental. Kojève veía con lucidez el fin de los Estados-naciones que hasta entonces habían determinado la historia europea: al igual que el Estado moderno había desembocado en el declive de las formaciones políticas feudales y en el surgimiento de los Estados nacionales, los Estados-naciones debían ceder el paso inexorablemente a formaciones políticas que traspasaran las fronteras nacionales y que él mismo designaba con el término de "imperios".

Necesidad de recuperar los vínculos culturales

La base de estos imperios,

según Kojève, ya no podía encontrarse en una unidad abstracta, indiferente a los vínculos reales culturales, de idioma, de modo de vida y de religión: los imperios, los que él observaba, ya fuera el Imperio anglosajón (Estados Unidos e Inglaterra) o el Imperio soviético, debían ser "unidades políticas transnacionales, pero fundadas por naciones semejantes".

Por este motivo, Kojève proponía a Francia que se situara a la cabeza de un "Imperio latino" que habría unido económicamente y políticamente a las tres grandes naciones latinas (es decir, Francia, España e Italia), de acuerdo con la Iglesia católica, cuya tradición habría adoptado, al mismo tiempo que se abría al Mediterráneo. Según Kojève, la Alemania protestante que se iba a convertir en breve en la nación más rica y más poderosa de Europa (que es lo que finalmente sucedió), se dejaría llevar por su vocación extraeuropea y se volvería hacia las formas del Imperio anglosajón. Pero, en esta hipótesis, Francia y las naciones latinas constituirían un cuerpo más o menos extraño, relegado necesariamente a una función periférica de satélite.

Actualmente, puesto que la Unión Europea se formó haciendo caso omiso a los parentescos culturales concretos que pueden existir entre ciertas naciones, puede que resulte útil y urgente



reflexionar sobre la propuesta de Kojève. Lo que había previsto se ha hecho realidad. Una Europa que pretende existir sobre una base estrictamente económica, dejando a un lado cualquier parentesco real entre las formas de vida, la cultura y la religión, no ha dejado de demostrar toda su fragilidad, sobre todo en el ámbito económico.

Un griego no es un alemán

En este caso, la supuesta unidad ha acusado las diferencias y podemos constatar a qué se reduce: a imponer a la mayoría de los más pobres los intereses de la minoría de los más ricos, que en la mayoría de los casos coincide con los de una sola nación, en cuya historia reciente no hay nada que se considere ejemplar. No sólo no tiene ningún sentido pedir a un griego o a un italiano que viva como un alemán, sino que además, aunque fuera posible, produciría la desaparición de un patrimonio cultural que constituye ante todo una forma de vida. Y una unidad política que prefiere hacer caso omiso de las formas de vida no sólo está abocada al fracaso sino que, tal y como demuestra Europa

con elocuencia, jamás logrará constituirse como tal.

Si no queremos que Europa acabe disolviéndose de manera inexorable, como nos hacen presagiar infinidad de signos, convendría plantearse sin demora cómo podría volver a articularse la Constitución europea (que, recordemos, no es una constitución desde el punto de vista del derecho público, ya que no ha sido sometida al voto popular y cuando así se ha hecho, como sucedió en Francia, ha sido rechazada con creces [por el 54,67% de los votantes]).

De esta forma, podríamos intentar conferir a una realidad política algo parecido a lo que Kojève había denominado el "Imperio latino". 26 marzo 2013

*Filósofo italiano. Licenciado en Derecho y Filosofía, ha sido profesor en las universidades de Verona y Venecia. Es autor de una trilogía de filosofía política titulada Homo Sacer, en la que ha desarrollado el concepto de biopolítica, pues plantea en qué manera el poder interfiere en la vida natural y biológica de los individuos.

¡200 millones de trabajadores despedidos desde 2008!

El universo de personas que tiene un empleo fijo en el mundo es el más bajo en dos décadas. Por lo menos 200 millones de trabajadores han sido echados a la calle desde el comienzo de la crisis financiera en el otoño de 2008, sostuvo el Fondo Monetario Internacional (FMI), sindicado como uno de los responsables -precisamente- de la gran recesión.

A pesar de todo ello, para los países en desarrollo, el FMI siguió recomendando las mismas recetas: seguir permitiendo la transformación estructural y ponerse al día.

A consecuencia del débil desempeño registrado desde 2009, la economía mundial tendrá un crecimiento de sólo 3.5 por ciento este año, unos dos puntos porcentuales menos del rango previo a los años de la gran recesión, señaló el FMI.

El resultado del desempeño económico de los últimos cinco años es que alrededor de 200 millones de personas están desempleadas, condición que alcanza niveles alarmantes entre los jóvenes y entre quienes ya han acumulado un largo periodo sin un trabajo estable.

De cada 100 personas en edad de trabajar, 40 no tienen ocupación. Las proyecciones, dice, son que el desempleo se mantenga elevado todavía durante varios años.

STEPHEN LEAHY

La crisis del agua lo afecta todo

UXBRIDGE, Canadá, mar (IPS) - ¿Cuánta agua insume encender la luz? Fabricar sus pantalones vaqueros requirió 10.000 litros, y tres grandes tinas llenas del líquido se necesitaron para que esta mañana usted pudiera desayunar un café, una tostada y dos huevos.

Estamos rodeados por un mundo que, aunque inadvertidamente, está hecho de agua: muebles, casas, automóviles, carreteras, edificios... Prácticamente todo lo que usamos y hacemos necesita del líquido.

"No hay manera de generar energía sin agua", dijo Zafar Adeel, copresidente del Grupo de Tareas sobre la Seguridad Hídrica en la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y director del Instituto para el Agua, el Ambiente y la Salud en Canadá.

Incluso los paneles solares requieren ser lavados regularmente para lograr un buen desempeño. La energía eólica puede ser una excepción, dijo Adeel a IPS desde una conferencia realizada en Beijing en el marco de la Semana Mundial del Agua.

Cada vez hay más conciencia de que llegar al tope del petróleo no tiene ni remotamente la misma importancia que llegar al tope del agua, porque para esta no hay sustituto. La creciente escasez hídrica -que padecen entre 1.200 millones y 1.700 millones de personas- alarma a muchos.

El año pasado, el agua fue identificada como un "asunto de seguridad urgente" por un grupo que incluyó a Hillary Rodham Clinton, ex secretaria de Estado (canciller) de Estados Unidos, y al



InterAction Council, una asociación de 37 ex jefes de Estado y de gobierno.

Es importante que la "seguridad hídrica" sea reconocida por la ONU como potencial objetivo o como un factor que contribuye a la estabilidad en muchas partes del mundo, dijo Adeel.

Definir de modo exacto la expresión "seguridad hídrica" fue todo un desafío, pero ONU-Agua, el mecanismo de coordinación interagencias del foro mundial para todos los asuntos relacionados con este elemento, lo logró.

Se trata de "la capacidad de una población de salvaguardar el acceso sostenible a cantidades adecuadas y de calidad aceptable de agua para sostener los medios de sustento, el bienestar humano y el desarrollo socioeconómico, para garantizar la protección contra la contaminación del agua y los desastres relacionados con el agua, y para preservar los ecosistemas en un clima de paz y estabilidad política".

La definición fue divulgada este viernes 22, Día Mundial del Agua, junto con un informe analítico titulado "Water Security and the Global Water Agenda" (La seguridad hídrica y la agenda mundial del agua).

"El agua encaja dentro de esta definición más amplia de seguridad -abarcando preocupaciones políticas, sanitarias, económicas, personales, alimentarias, energéticas, ambientales y otras- y actúa como vínculo crucial entre ellas", dijo

Michel Jarraud, presidente de ONU-Agua y secretario general de la Organización Meteorológica Mundial.

Según Harriet Bigas, coautora del informe y colega de Adeel en el Instituto para el Agua, el Medio Ambiente y la Salud, "históricamente, no hubo una guerra entre naciones por el agua".

Los problemas hídricos sí crean fricciones entre naciones, y han conducido a conflictos internos locales, señaló en una entrevista.

Empujados en buena medida por la escasez de agua y alimentos vinculada a la sequía en el Cuerno de África, casi 185.000 somalíes huyeron a países vecinos en 2011. En Sudán, la violencia estalló en marzo de 2012 en el campamento de refugiados de Jamam, donde grandes cantidades de personas padecieron una seria escasez hídrica. Y en Sudán del Sur, comunidades enteras tuvieron que abandonar sus hogares debido a la falta de recursos hídricos, a consecuencia del conflicto.

La inseguridad hídrica puede causar un efecto dominó a nivel político, social, económico y ambiental, dijo Bigas.

Sin embargo, la norma es que naciones y socios regionales pacten acuerdos para compartir el agua, ofreciendo oportunidades importantes para el diálogo entre enemigos tradicionales.

"El agua es una mayor vía para la paz que para el conflicto", escribe el experto Aaron Wolf, de la Oregon State University.

Incluso cuando las naciones están en guerra, negocian acuerdos para compartir este recurso, dice. Vietnam, Camboya y Laos continuaron en el exitoso Comité del Mekong para administrar ese río aun durante la Guerra de Vietnam (1965-1975).

En 2010, Brasil, Paraguay, Uruguay y Argentina firmaron un acuerdo para compartir el manejo del Acuífero Guaraní, que se extiende por más de un millón de kilómetros cuadrados. Actualmente, 15 millones de personas dependen del acuífero, porque el agua de la superficie, aunque abundante, suele estar contaminada, plantea el informe de ONU-Agua.

También hay cada vez más apoyo internacional



para adoptar la "seguridad hídrica universal" como uno de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), una serie de metas mundiales a mediano plazo que se prevé sucederán a los Objetivos de Desarrollo de la ONU para el Milenio, acordados en 2000 por los líderes mundiales con 2015 como plazo.

"El agua engloba todos los aspectos del desarrollo. Esperamos que la seguridad hídrica sea uno de los principales ODS", dijo Adeel.

El agua, los alimentos y la energía son lados del mismo triángulo; si uno se reduce afecta a los otros dos, agregó.

El ODS relativo a la seguridad hídrica debería incluir objetivos e indicadores que reflejen esto. Tendría que especificar las necesidades de varios países y señalar qué recursos implicará lograr esa seguridad.

El borrador de los ODS se presentará al inaugurarse la próxima sesión de la Asamblea General de la ONU, en septiembre.

El mayor desafío para lograr la seguridad hídrica universal no es el dinero o la tecnología, sino las instituciones humanas, dijo Bigas. Simplemente hacer que los departamentos gubernamentales en el mismo país coordinen los asuntos relativos al agua es "un enorme desafío". (FIN/2013)

FRANCISCO AGUAYO

La crisis climática y su administración



Uno

Los efectos de la crisis financiera que estalló en el 2008, han expandido la discusión acerca de la viabilidad del capitalismo. El resquebrajamiento del sistema financiero internacional, sin embargo, no ha llevado a una reforma del sistema sino a una administración de la crisis que prolonga el estado de cosas sin ofrecer una solución. Esta falsa salida ha transferido la carga de los bancos y las corporaciones hacia la población en su conjunto, fracturando la confianza de sociedades que presumían haber alcanzado la afluencia de forma irreversible y exponiendo a una buena parte de la población de los países ricos a la precaria realidad cotidiana de la población del resto de mundo.

La crisis climática por la que atraviesa nuestro planeta ha desatado, también, un proceso paralelo de administración que no ofrece soluciones, sino contención. El régimen internacional de cambio climático, que amenaza con sustituir al de por sí

débil Protocolo de Kioto, se basa en el establecimiento de cuotas voluntarias de mitigación de gases de efecto invernadero y en la utilización de mecanismos de mercado para promover el cambio estructural. Este régimen se basa en un enfoque gradualista del problema que no tiene sustento en la realidad.^{II}

Existen ya demasiados datos sobre las dimensiones y velocidad del deterioro climático que genera la actividad humana, al punto que resulta difícil seguir la información relevante. Existen muchos indicios, y ninguna refutación sólida, de que el cambio climático se está acelerando, no sólo porque aumentan sus causas directas, sino porque también aumenta la sensibilidad del cambio climático a esas causas.

Uno de los informes más recientes del Instituto Potsdam para la Investigación del Impacto Climático (PIK), producido bajo encargo del Banco Mundial, estima que de proseguir el ritmo actual de emisiones de gases de efecto invernadero

la perspectiva de calentamiento para el siglo que corre es de 4° C, casi el doble de la cifra aceptada oficialmente como zona de peligro.(1) Otros climatólogos reconocidos aseguran que incluso un calentamiento del orden de 1°C podría generar perturbaciones muy difíciles de revertir.(2)

A partir de estimaciones gruesas sobre sus impactos, este nivel de perturbación climática inercial (en el que se mantiene el estado actual de cosas) pondrá en un estado de riesgo sin precedente los sistemas de alimentación, aprovisionamiento de agua, la viabilidad de los ecosistemas y la salud humana. Pero mientras que la certeza sobre la existencia y magnitud del calentamiento aumenta, es necesario reconocer que no existe una base de conocimiento sólida sobre todos sus efectos, ni sobre el ritmo y secuencia con la que se pueden presentar éstos últimos. En particular, existe una gran incertidumbre sobre los efectos de retroalimentación del cambio climático. Aquí queremos señalar sólo tres de esos efectos potenciales.

1) Desde hace casi una década, el deshielo en el Ártico alcanza cada año una cifra récord.(3) La reducción de la superficie del hielo ártico es un mecanismo muy importante de retroalimentación del cambio climático: mientras más pequeña sea la capa de hielo, menos luz solar se refleja al espacio y más energía absorbe la tierra, lo que produce a su vez un mayor deshielo. El deshielo aumenta la sensibilidad climática a un nivel dado de concentración de gases de invernadero aumenta con el deshielo (con mayor deshielo una menor cantidad de emisiones afecta más el sistema climático).(4)

2) Al mismo tiempo, el río Amazonas alcanzó su nivel más bajo en 47 años en el 2010, en la peor sequía del siglo. Peor aún, la segunda peor sequía impactó la selva amazónica apenas cinco años antes. Los dos eventos han revelado otro poderoso mecanismo de retroalimentación climática. En un año normal, la selva del Amazonas absorbe cerca de 1.5 miles de millones de toneladas de CO₂, sin embargo, la biomasa que la sequía del 2010 extinguió tuvo un impacto de carbono de 2.2 miles de millones de toneladas, y podría alcanzar hasta los 5 mil millones en los próximos años al pudrirse la vegetación muerta.(5).



Esto significa que, además de la destrucción de uno de los ecosistemas más ricos del planeta, el calentamiento global podría provocar que la selva tropical en lugar de capturar carbono lo inyecte a la atmósfera.

3) Un tercer efecto de retroalimentación puede ser detonado por la liberación de metano congelado en la plataforma del ártico siberiano, al descongelarse el permafrost(6). Esas regiones árticas mantienen algunos de los más grandes almacenes de carbono del planeta en la forma de hidratos de metano, cerca de 1.6 millones de millones de toneladas, el doble del carbono de la atmósfera.(7) Precisamente esas regiones son las que registran las tasas de calentamiento más rápidas. Basta una fracción de todo ese metano congelado, que ya está filtrándose en el ártico siberiano, para desencadenar un calentamiento climático abrupto(8). Las autoridades rusas ya han estimado que el permafrost siberiano podría encogerse entre 15 y 30% para el año 2050.(9)

La acumulación de los efectos del cambio climático y su interacción puede producir resultados totalmente imprevistos a una escala desconocida y a un ritmo acelerado. Muchos de estos mecanismos de retroalimentación, así como el entramado de relaciones que existen entre los diversos subsistemas del clima, todavía no se conocen con certeza. Esto impide determinar cuáles son los umbrales de una perturbación irre-

versible. Más aún, como admite el mismo PIK, el espectro completo de los daños en un mundo 4°C más caliente todavía no ha sido evaluado. Los estudios convencionales sobre los efectos del cambio climático se basan en cálculos puntuales sobre los efectos aislados en distintos sectores económicos, regiones y ecosistemas. Pero no existen estudios sobre la acumulación y posible reacción en cadena de esos efectos en escala global. No existe por tanto ninguna garantía de que la adaptación a un mundo 4°C más caliente sea posible.

Tres

La parsimonia (por no decir, el cinismo) con el que se conducen las negociaciones internacionales sobre el régimen global del clima responden, en parte, al trágico desfase temporal entre la evidencia científica y la capacidad de la maquinaria diplomática para alcanzar acuerdos(10). Pero también, y de forma sobresaliente, a un tipo particular de pensamiento económico que domina tras bambalinas el discurso político y establece una visión de la crisis climática como algo que puede controlarse de forma gradual. Esta forma de abordar el problema ha moldeado los términos de la negociación internacional, incluidas las posiciones de las naciones pobres, a partir del principio de minimización de costos.

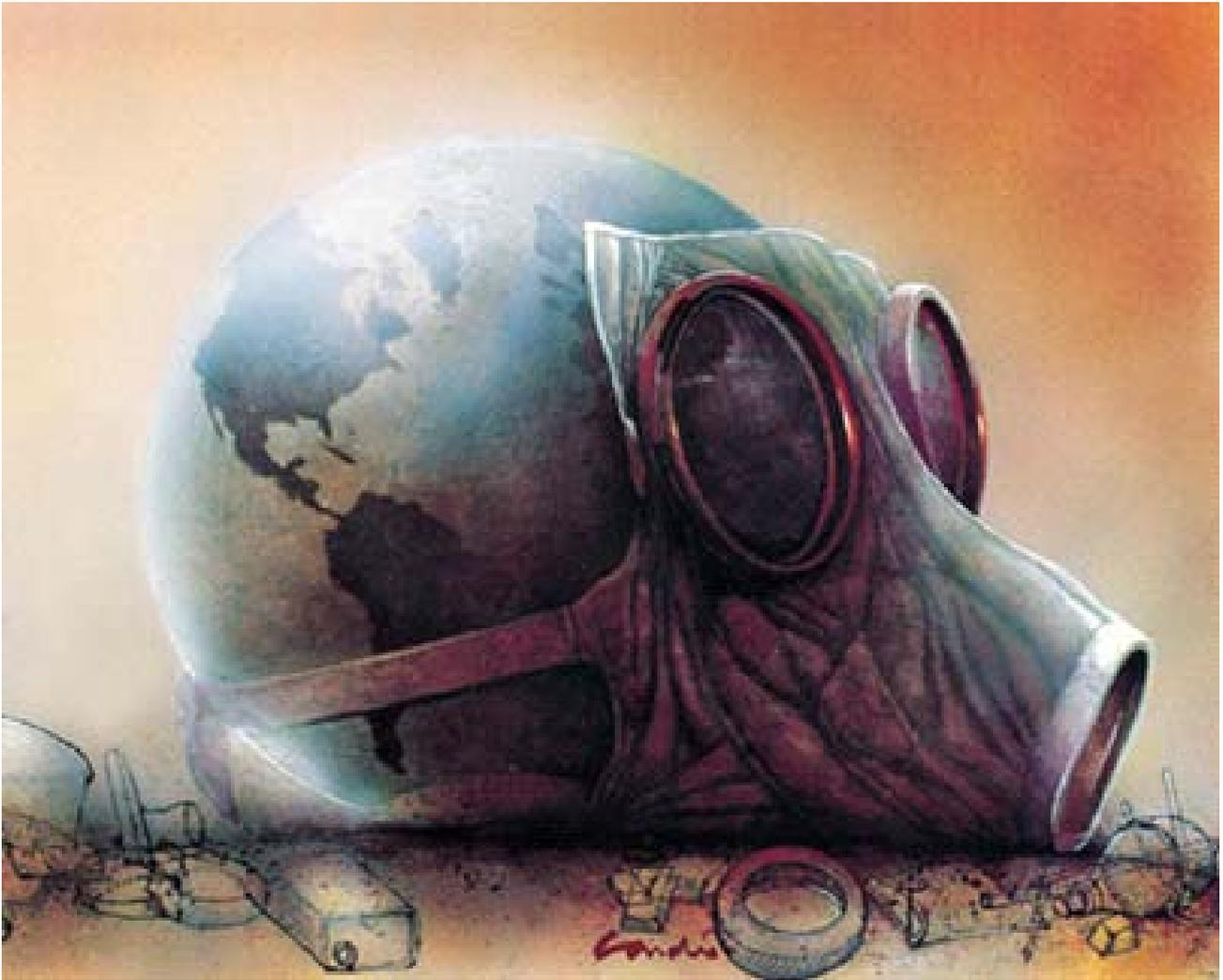
Mientras que la discusión sobre la ciencia del cambio climático ha sido un ejercicio inédito de colaboración y escrutinio más o menos riguroso de la evidencia y la teoría, el proceso de traducción del problema en soluciones ha caído en el campo de la teoría económica ortodoxa. La perspectiva de esta “economía del cambio climático” se basa en un conjunto de modelos de costo-beneficio, sumamente limitados y en la reducción de todo problema ecológico a un costo no contemplado que puede ser internalizado (en mercados que, por lo demás, funcionan sin mayor problema).

El problema del cambio climático desde esta perspectiva se reduce a encontrar la trayectoria óptima de abatimiento del cambio climático. Algunos de los modelos más influyentes basados en ese enfoque han obtenido resultados sorprendentes, como por ejemplo, que los efectos



del calentamiento inicial son más bien positivos(11) o que los costos sociales del cambio climático son, en el mediano plazo, relativamente bajos (en un orden de entre \$5 y \$50 dólares por tonelada de CO₂)(12). El corolario de este enfoque es que el problema puede solucionarse con incentivos muy pequeños, administrados al sistema económico en pequeñas dosis a lo largo del tiempo. Dado que aplicar estos incentivos en la forma de un impuesto al carbono puede generar distorsiones en los mercados, lo mejor es crear un sistema de intercambio de derechos de contaminación que incluya el costo de los daños potenciales en el cálculo de todos los agentes de la economía, mediante un mercado de emisiones.

Esta perspectiva está plagada de inconsistencias y arbitrariedades, es incapaz de percibir relaciones sistémicas entre las partes del problema, y tiene como fundamento una teoría económica que ha entrado hace mucho tiempo en decadencia como programa científico. Sin más, la crisis financiera ha hecho añicos el mito de la mano invisible y el mercado desregulado. Por falta de espacio aquí consideramos sólo dos inconsistencias, expuestas de manera concisa por el economista Frank Ackerman en varios trabajos(13). La primera es que los resultados de los modelos, en sus propios términos, cambian radicalmente al hacer pequeñas modificaciones en parámetros como la tasa de descuento utilizada. Al utilizar una tasa de descuento elevada, esos estudios reducen el valor de daños que ocurrirán en el futuro. Existen



muchos argumentos para utilizar un descuento más pequeño, como el utilizado en el famoso Informe Stern. El punto es que el criterio para escoger una tasa de descuento tiene una dimensión política y ética sobre la responsabilidad ecológica y social, y no puede reducirse a un problema técnico.

Un segundo punto es que el tratamiento de la incertidumbre en el enfoque ortodoxo de costo-beneficio es totalmente inadecuado, pues prácticamente excluye la consideración del riesgo de eventos catastróficos. Ackerman propone aquí que un enfoque más adecuado es el de Weizman(14) quien demuestra que en casos en los que existe un riesgo potencialmente ilimitado sobre el que existe información escasa, el valor esperado de la reducción del riesgo es infinita. En otras palabras, cuando existe una probabilidad desconocida de que ocurra un evento catastrófico, cualquier previsión contra ese evento es increíblemente valiosa. Ese tipo de riesgos es,

como señalamos en la sección anterior, lo que caracteriza el problema del cambio climático con la base de conocimientos que actualmente tenemos. En consecuencia, la opción por una estrategia de minimización de costos es equivocada y debe ser reemplazada por una estrategia de prevención del peor escenario.

Cuatro

El predominio de la perspectiva ortodoxa en la economía del cambio climático es un reflejo de una serie larga de inercias que determinan el curso actual de nuestras sociedades intensivas en carbono. Por un lado, la matriz tecnológica que se sostiene sobre el uso de combustibles fósiles está profundamente entronizada en el sistema económico. La transición energética de los combustibles fósiles a una matriz tecno-económica distinta (necesariamente, basada en la energía solar y sus conversiones más inmediatas, como el



viento) está profundamente limitada tanto por la inercia técnica del sistema existente como por la dimensión de los intereses económicos involucrados. Una forma palpable de estimar esas inercias, es el reconocimiento de que cerca de un 80% de las reservas actuales de combustibles fósiles, deben permanecer en el subsuelo, si queremos evitar un colapso climático. (15) Estados y corporaciones se han apropiado de esas reservas y éstas son parte de sus “activos”. Eliminar el lastre de la energía fósil pasa necesariamente por establecer nuevos mecanismos de asignación y valuación de recursos.

Enfrentar el problema del cambio climático requiere una modificación importante del balance de fuerzas políticas en el terreno internacional que mantiene el sesgo gradualista de la crisis climática. El discurso dominante sobre los criterios de valuación de costos del cambio climático es un soporte clave, al igual que en la administración de la crisis financiera, de la legitimidad del statu quo. Desmontarlo es parte de la tarea en la generación de alternativas.

- Francisco Aguayo es economista. PhD Fellow en el Maastricht Economic Research and Training Institute on Technology (UNU-MERIT).

* Este texto es parte de la revista América Latina en Movimiento No. 483 (marzo 2013), titulada "La crisis compleja" (<http://www.alainet.org/publica/483.phtml>)

Notas:

(1) Turn down the heat. Why a 4°C warmer world must be avoided. Berlin, 2012. El informe completo puede consultarse en: <http://www.pik-potsdam.de/news/press-releases/4-degrees-briefing-for-the-world-bank-the-risks-of-a-future-without-climate-policy>.

(2) Hansen, J. et al. (2008), “Dangerous human-made

interference with climate: a GISS modelE study,” en *Atmospheric and Chemistry and Physics* no. 7, pp. 2287–2312.

(3) El departamento de Ciencias Atmosféricas y de la Tierra del City College de Nueva York mostró recientemente que el área derretida en el ártico aumenta cerca de 17,000 km cuadrados cada año y que esto ha ocurrido durante los últimos 30 años (<http://greenland.cryocity.org/>). La tendencia confirma resultados previos de la Agencia Nacional para la Atmósfera y los Océanos de Estados Unidos (<http://www.arctic.noaa.gov/reportcard/>).

(4) Lenton. T. et al. (2008), “Tipping elements in the Earth’s climate system” in *Proceedings of the National Academy of Science of the U.S.*, vol. 105, no. 6, pp. 1786–1793, pnas. 0705414105. Documento en línea: www.pnas.org/cgi/doi/10.1073/pnas.0705414105.

(5) Lewis, S., P. Brando et al. (2011), The 2010 Amazon Drought, *Science*, vol. 331, no. 6017, p. 554. Resumen en línea: <http://www.sciencemag.org/content/331/6017/554.abstract>.

(6) Ver por ejemplo Schaeffer, K., Zhang, T., et al. (2011), “Amount and timing of permafrost carbon release in response to global warming,” in *Tellus*, vol. 63, issue 2, pp. 165-180; Lawrence, D. M. and A. G. Slater (2005), “A projection of severe near-surface permafrost degradation during the 21st century,” in *Geophysical Research Letters*, vol. 32.

(7) Tarnocai, C., J. G. Canadell, E. A. G. Schuur, P. Kuhry, G. Mazhitova, and S. Zimov (2009), Soil organic carbon pools in the northern circumpolar permafrost region, *Global Biogeochemical Cycles*, vol. 23, GB2023, doi:10.1029/2008GB003327.

(8) Shakhova, N., I. Semiletov, et al., (2010), “Extensive venting to the atmosphere from sediments of the Siberian Arctic Shelf,” in *Science*, vol. 327, no. 5970, pp. 1246-1250, doi: 10.1126/science.1182221.

(9) “Russia may lose 30% of permafrost by 2050: official”, AFP, Sunday, 31 July 2011

(10) Tomó 10 años echar a andar el Protocolo de Kioto. Por otro lado, si el desmantelamiento del principio de obligatoriedad, que ese Protocolo consagraba, ocurrió mucho más rápidamente, revertir la tendencia actual de metas de mitigación voluntarias llevará seguramente varios años.

(11) William Nordhaus and Joseph Boyer, *Warming the World: Economic Models of Global Warming* (MIT Press, 2000), 84-85.

(12) Richard Tol, “The Social Cost of Carbon: Trends, Outliers and Catastrophes,” *Economics* (e-journal), Vol. 2, 2008.

(13) Véase por ejemplo, Ackerman, F. (2009), *Can we afford the future? The economics of a warming world*, ZED Books; Ackerman F. y E. Stanton (2010), *The Social costs of carbon, Economics for Equity and the Environment Network*, disponible en línea en www.e3network.org.

(14) Martin Weitzman, “On Modeling and Interpreting the Economics of Catastrophic Climate Change,” *Review of Economics and Statistics* (2009),

(15) Véase Leaton, J. (2012), *Unburnable Carbon – Are the world’s financial markets carrying a carbon bubble?*, Carbon Tracker, www.carbontracker.org.

SILVIA RIBEIRO*

Monopolios filantrópicos



Desde que los transgénicos fueron introducidos comercialmente en Estados Unidos en 1996 –al 2012 solamente 10 países tienen el 98 por ciento del área global sembrada con transgénicos, una vasta mayoría de países no los permiten– sus promotores afirman que los transgénicos aumentan la producción.

Pero sus afirmaciones no se cumplen y surgen todo el tiempo nuevas evidencias que lo demuestran. Crece el descontento de agricultores que pagan mucho más cara la semilla y no ven diferencia de rendimiento. Además, para dolor de cabeza de las empresas, a partir de 2015 empiezan a vencer las patentes de varios transgénicos (como la soya RR resistente a glifosato). Por todo ello, las transnacionales –con ayuda de ricachones como Bill Gates y Carlos Slim– están trazando nuevas estrategias para no sólo mantener sus

oligopolios, sino extender sus mercados, llamándolo filantropía.

Un nuevo artículo publicado en la revista científica Nature Biotechnology en febrero 2013, muestra que el maíz transgénico tiene casi siempre menor productividad. Investigadores de la Universidad de Wisconsin – (Guanming Shi, J. Chavas y J. Lauer), analizaron la productividad del maíz en ese estado por varias décadas y pese a que es evidente su simpatía por los transgénicos, concluyen que solamente dos eventos de maíz manipulado genéticamente mostraron un leve aumento de productividad, mientras que los demás maíces transgénicos produjeron menos que los híbridos. Cuando se trata de varios caracteres transgénicos combinados (por ejemplo maíz resistente a herbicida combinado con maíz Bt insecticida), encuentran que siempre hay menor productividad, lo que los

autores atribuyen a una interacción negativa de los transgenes, pese a que supuestamente "deberían sumar sus características". Para equilibrar las malas noticias, señalan que sin embargo, los transgénicos muestran "mayor estabilidad". O sea, producen menos, pero siempre igual. Eso sí es ventaja ¿verdad?

Más allá de la ironía, esa interacción inesperada demuestra que los que construyen transgénicos no conocen realmente el espectro de consecuencias de la manipulación genética, algo que los científicos responsables han señalado repetidamente. La ingeniería genética es una "tecnología" con tantos factores desconocidos, que ni se debería llamar tal, ni debería haber salido nunca del laboratorio.

Pero no es necesario que una tecnología sea buena para que llegue a los mercados, alcanza con codiciosas empresas

dispuestas a pagar lo necesario en mercadeo, o en corrupción y/ o estrategias para controlar los mercados.

Un ejemplo de ello es que las mismas transnacionales que controlan los transgénicos, controlan el mercado de semillas híbridas con mejor productividad, pero prefieren vender transgénicos porque están patentados. Así, la contaminación es detectable y eso les permite mayor dependencia del agricultor y un negocio adicional al demandar a los contaminados, por "uso ilegal" de sus genes patentados.

En Estados Unidos, Monsanto ha llevado a juicio a 410 agricultores y 56 pequeñas empresas agrícolas, según el informe *Seed Giants vs. US farmers* (Center for Food Safety, 2013). Las cifras son mucho mayores en acuerdos fuera de juicio, ya que al ganar Monsanto las demandas, ha sembrado el terror entre los agricultores, que prefieren pagar por fuera para ahorrar gastos de juicio. También DuPont-Pioneer ha establecido una "policía" genética, para tomar muestras en campos de agricultores a quienes demandar.

Pero inexorablemente, las patentes de muchos cultivos transgénicos vencerán en los próximos años, por lo que las empresas han diseñado estrategias para evitar perder el control de los mercados e incluso abrir nuevos, sobre todo en países del Sur y con campesinos de bajos recursos. Un nuevo informe del Grupo ETC (*Gene Giants and Philanthropopoly* – www.etcgroup.org) da cuenta de



estas maniobras.

La primer estrategia de las empresas es dejar de vender los transgénicos que tengan patentes con vencimiento cercano, colocando en el mercado otros prácticamente iguales, pero con algún mínimo cambio para hacer valer una nueva patente. Este es el caso de la soya RR2. Ya tomando medidas de fondo, han anunciado un acuerdo entre la mayoría de empresas que controlan el mercado transgénico, una especie de "pool" de transgénicos, alegando que es para dar "certeza a los agricultores" de que los cultivos cuya patente esté por vencer, se podrán seguir plantando en los países cuyas leyes de bioseguridad requieren nueva aprobación después de una cierta cantidad de años. La afirmación es altamente cínica, porque de lo que se trata no es de certeza ni de bioseguridad, sino de legalizar un cártel de empresas para aumentar el férreo control del mercado.

En ese contexto hay que colocar las declaraciones de Bill Gates y Carlos Slim, que junto

al director del CIMMYT (Centro Internacional de Mejoramiento de Maíz y Trigo) aseguraron recientemente que van a dar transgénicos a los campesinos pobres, por los que no tendrían que pagar la patente. Se trata de esos transgénicos cuya patente va a expirar y que las empresas sacarán de los mercados –salvo que encuentren cómo entrar a nuevos mercados. Es un caballo de Troya para invadir tierras campesinas con transgénicos, intentando que dejen sus propias semillas y se hagan dependientes de semillas corporativas.

Aunque no den resultado, porque los transgénicos y los híbridos no crecen en tierras campesinas, irregulares, sin riego y sin agrotóxicos, estos paquetes podrían provocar un daño considerable a los campesinos y a su capacidad para alimentarse y seguir creando diversidad de semillas, especialmente frente al cambio climático. No se trata de filantropía, se trata de monopolios y voracidad corporativa.

**Investigadora del Grupo ETC*



CHILE: La gran traición

Se van a cumplir 40 años de la monstruosa traición que cometieron las instituciones “republicanas” coludidas en una conspiración fraguada por intereses extranjeros, contra Chile y su pueblo. La Izquierda en recomposición debería dedicar este aniversario no sólo a recordar -y rendir justos homenajes- sino, sobre todo, a sistematizar las experiencias que dejaron el gobierno del presidente Allende y la dictadura militar-empresarial, que se prolonga hasta hoy en la Constitución y la economía de mercado.

El derrocamiento del presidente Salvador Allende y la cruel represión que duró casi veinte años, constituyen la tragedia más dolorosa de la historia de Chile, junto con la guerra civil de 1891 también alentada por capitales

extranjeros. Nuestro país recibió de EE.UU. el trato que los imperios suelen dispensar a sus colonias. Las autoridades nacionales fueron manipuladas mediante soborno y corrupción. Dirigentes políticos, parlamentarios, jueces, generales, sacerdotes y medios de comunicación fueron comprados para desempeñar distintos roles en la conspiración.

Esta se inició en octubre de 1970, con el asesinato del general René Schneider, comandante en jefe del ejército. Se intentaba impedir a toda costa que Allende asumiera el gobierno con un programa de profundos cambios, que se iniciaban con la nacionalización del cobre. Agentes de la antipatria -entre los que destacaba el propietario de El Mercurio, Agustín Edwards, que partió a Washing-ton a pedir la

intervención norteamericana-, tomaron parte en una operación para instaurar un nuevo proyecto histórico destinado a refundar el capitalismo en nuestro país, que era la primera experiencia de tránsito pacífico al socialismo.

La gran traición de 1973 fue un golpe artero no sólo a las esperanzas del pueblo chileno sino también a las expectativas que nuestra experiencia había creado en los trabajadores del mundo.

El modelo que en 1973 se impuso a sangre y fuego en Chile, constituyó una contrarrevolución en toda la extensión de la palabra. La pieza clave del plan que condujo al golpe de Estado y a la eliminación física de la Izquierda, consistió en hacer creíble que Salvador Allende, un estadista de linaje laico y democrático, pretendía instaurar una “dictadura

comunista”. Sobre esa mentira se levantó el andamiaje de la conspiración. Los mayordomos criollos del golpismo, sobre todo los dirigentes democratacristianos e incluso derechistas que habían convivido con Allende en el Parlamento, sabían que éste jamás habría dado un paso que condujera a una dictadura. Allende, sin ninguna duda, fue el más auténtico demócrata que ha gobernado el país.

Su formación ideológica y su experiencia política lo ubicaban en el sector avanzado -pero a la vez más respetuoso de las formas y procedimientos de la democracia burguesa- de los dirigentes reformistas de su época. Esto lo llevó a tomar distancia de políticos como Víctor Raúl Haya de la Torre, en Perú, Rómulo Betancourt, en Venezuela, José Figueres, en Costa Rica, Luis Muñoz Marín, en Puerto Rico, etc., los cuales partiendo de posiciones progresistas, y hasta revolucionarias, describieron una parábola ideológica que los llevó finalmente a servir al imperialismo y las oligarquías.

Allende, en cambio, fortaleció en el curso de su lucha sus ideales socialistas y avizó el futuro latinoamericano en la naciente Revolución Cubana, a la que entregó su solidaridad sin enajenar su convicción de la posibilidad de una revolución pacífica en Chile. Esa actitud explica también la simpatía que Allende sentía por el Che Guevara y por la juventud revolucionaria de Chile y América Latina, respetando la



honestidad y valor de su rebeldía.

Allende -revolucionario en la reciedumbre de sus convicciones- también estaba dispuesto a morir, como en efecto lo hizo, en defensa de la Constitución y las leyes. Bloqueado el camino a un plebiscito por el zarpazo golpista, Allende no tuvo otra opción que el sacrificio de su vida para responder a la lealtad del pueblo.

A Salvador Allende se le pueden criticar diversos aspectos de su tarea como gobernante y de su pensamiento político. Pero todos sus errores tuvieron como matriz una incommovible lealtad a los valores de la democracia en que se había formado. Posiblemente el peor de sus errores fue su confianza en las fuerzas armadas, a las que creía fieles a la “doctrina Schneider” de respeto absoluto a la Constitución.

Para Allende -como lo repitió tantas veces- las fuerzas armadas eran “el pueblo con uniforme”. Creía que la revolución chilena -con “sabor a empanadas y vino tinto”-, que surgió de la voluntad del pueblo,

merecería la obediencia y lealtad que la Constitución y las leyes señalaban a las FF.AA. Este pensamiento lo reflejan sus palabras del 1º de mayo de 1971: “Sólo un pueblo disciplinado, organizado y consciente será, junto a la lealtad de las FF.AA. y Carabineros, la mayor defensa del gobierno popular y del futuro de la Patria”.

Sin embargo, el verdadero patriotismo de las FF.AA. -hacer camino junto a su pueblo-, estaba minado por doctrinas y entrenamientos extranjeros. Sus oficiales no eran leales al gobierno constitucional de la República, sino al sistema que regulaba -y todavía regula- el poder imperial. Pero aún así, hay que reconocerlo, hubo militares leales como el general Carlos Prats, comandante en jefe del ejército, obligado a renunciar por la presión golpista (y más tarde asesinado junto con su esposa en Buenos Aires); el almirante Raúl Montero Cornejo, comandante en jefe de la Armada, arrestado la noche anterior al golpe, o el general José María Sepúlveda Galindo, director general de Carabineros que se presentó en

La Moneda el 11 de septiembre antes de ser destituido por la mafia golpista.

Distintos líderes advirtieron al presidente Allende que la revolución chilena tenía pies de barro si no aseguraba el apoyo de las FF.AA.

Uno de los mensajes más claros -y público- fue del premier chino Chou En Lai(*) quien pronosticó que la experiencia chilena terminaría en un golpe de Estado. Allende, sin embargo, desoyó las advertencias confiando en una “tradicción” democrática que no era tal. Poco antes de la sublevación militar, Allende rechazó la sugerencia del general Prats de llamar a retiro inmediato a los generales golpistas más activos y al vicecomandante de la Armada, José Toribio Merino. Es notable que Prats no planteara la destitución de su sucesor en la comandancia en jefe del ejército, Augusto Pinochet.

Hasta entonces el cinismo de Pinochet, así como sus instintos criminales y desorbitada ambición de poder y riqueza, eran un misterio para todos.

El golpe tuvo prolongada gestación. Sus preparativos incluyeron hasta un programa para implantar la economía de mercado como pieza maestra del sistema que gobernaría en las próximas décadas. La conspiración se había puesto en marcha incluso antes de la instalación del gobierno de Allende.

La intervención norteamericana se materializó casi de inmediato, para “hacer chillar la economía”, como ordenó Nixon



a la CIA. Junto con el sabotaje económico -provocando inflación, desabastecimiento y mercado negro-, el golpismo desató una campaña de desprestigio de Allende. A la vez puso en acción los atentados dinamiteros de Patria y Libertad -una banda de extrema derecha asesorada y pertrechada por militares y marinos-. Simultáneamente, movilizaba mujeres, estudiantes, camioneros, comerciantes, profesionales y sectores de trabajadores. La oposición censuraba en el Parlamento a los ministros e intentaba alcanzar los dos tercios para inhabilitar al propio presidente. Esa meta no la pudieron alcanzar (ver págs.16 a 18 de esta edición), lo cual desencadenó el golpe. Si hoy queremos reconstruir una alternativa de Izquierda para Chile, resulta indispensable revisar esta historia.

Por eso, a partir de esta

edición, Punto Final reproducirá análisis, entrevistas, reportajes y columnas de opinión que publicó entre marzo y septiembre de 1973. Queremos contribuir a generar un debate que abra nuevos caminos a la reconstrucción de la Izquierda. Pero nuestro aporte será insuficiente. Se trata de un periodo histórico que requiere mil miradas para captar toda la compleja riqueza de sus lecciones. Invitamos pues a las organizaciones sociales y políticas a debatir esas experiencias. La herencia de la tiranía -el modelo económico, político y cultural- se mantiene intacta. Las FF.AA. siguen siendo los cancerberos del modelo junto con la institucionalidad política. Una alternativa de Izquierda con un proyecto socialista apropiado a este cambio de época, necesita mirar al pasado para reconocer el presente. Recoger nuestras victorias y derrotas es la mejor forma de rendir homenaje a Salvador Allende y a los miles de héroes y mártires de la lucha por la libertad de la patria. Eso nos permitirá integrarnos a la realidad que hoy está modificando la geografía política y social del continente.

(*) Entrevista en el periódico mexicano Excelsior, 6 de septiembre de 1971.

Editorial de “Punto Final”, edición N° 776, 8 de marzo, 2013 revistapuntofinal@movistar.cl <<mailto:revistapuntofinal@movistar.cl>> www.puntofinal.cl <<http://www.puntofinal.cl>> www.pf-memoriahistorica.org <<http://www.pf-memoriahistorica.org>>

ELVIRA ALTÉS

¿Qué diría hoy Virginia Wolff?



¿Qué imagen de las mujeres y de sus logros nos transmiten hoy los medios de comunicación? Cuando están a punto de cumplirse 72 años de la muerte de la autora de *Una habitación propia*, podemos recordar lo que dejó escrito después de dar un vistazo a los titulares de un periódico: "Ni el más fugaz **VISITANTE DE ESTE PLANETA QUE COGIERA EL PERIÓDICO PODRÍA** Dejar de ver, aún con este testimonio desperdigado, que Inglaterra se halla bajo un patriarcado". Así pensaba la insigne escritora a finales de la década de los años veinte del siglo pasado, pero ¿qué opinaría ahora ante las cifras de presencia y ante las formas de representación que la información y la publicidad ofrecen de las mujeres?

A nadie se le escapa la importancia que los medios de comunicación han ido adquiriendo en nuestra sociedad en el proceso de construcción de la identidad de los individuos. La prensa y los medios audiovisuales nos proponen diversas imágenes de protagonistas de la actualidad, nos muestran sus acciones, sus palabras y su participación en los asuntos públicos (mucho menos en los privados), indicando a través de

mensajes implícitos (casi subliminales) cual es el lugar que les corresponde, sancionando positiva o negativamente su papel en la sociedad. La escasa presencia en las noticias o la reiterada ausencia de mujeres en algunos espacios de los medios, como en Economía, así como las formas estereotipadas con que se las describe, sobre todo en la publicidad, aunque también en la información, son algunas de las características que muestran los medios.

Los estudios señalan que es igual de significativo el número de mujeres que participan en un coloquio o tertulia como el tiempo que en esos espacios se les concede la palabra o la forma en que se las presenta. Ya que si tomamos el ejemplo anterior, de un análisis realizado durante dos semanas del pasado febrero, http://lamentable.org/?page_id=4439 en siete tertulias de emisoras de radio y televisión, tanto públicas como privadas, la visibilidad de las mujeres comparada con la de los hombres es del 27%. Por si no fuera suficiente la evidencia de que el 78% de las voces que opinan son masculinas, deberíamos preguntarnos por el tiempo en que cada interviniente detenta la palabra, ya que si se llegara

a cronometrar los tiempos de intervención observaríamos que a las mujeres se les concede la palabra en menor proporción y a menudo se hace referencia a ellas por su nombre, obviando el apellido y el cargo.

En cuanto a la presencia de las mujeres en las secciones o en los suplementos de Economía de prensa, radio y televisión, según un estudio que he llevado a cabo para Ayuda en Acción y su programa Mujeres y Hombres por la Igualdad, <http://www.ayudaenaccion.org/decimos/noticias/2012/11/12/representacion-y-tratamiento-de-las-mujeres-y-el-genero-en-la-informacion-sobre-economia/>

en el que hemos tomado diversas aproximaciones, como lo medios generalistas internacionales y nacionales, según el GMMP 2010, y el análisis de cuatro medios especializados, las menciones femeninas representan a dos de cada diez personas que aparecen en esos medios. Sorprende comprobar cómo en un momento en que los medios se han hecho eco de los discursos de la economía para explicar las razones de la actual crisis, el punto de vista de género y las voces expertas de las mujeres en ese campo están llamativamente ausentes.

Siguiendo con la información, en el estudio internacional que se realiza en todo el mundo cada cinco años, el llamado Proyecto de Monitoreo Global de Medios, ¿Quién figura en las noticias? www.whomakesthenews.org En 2010 solo el 24% de las personas sobre las que se lee en las noticias de la prensa, se escucha en la radio y se ven en televisión son mujeres. En contraste con el 76% de hombres, es decir, más de una tercera parte de presencia masculina. Por si alguien cree que en el ciberespacio las cifras arrojan mayor igualdad, después de monitorear 84 sitios web, el resultado alcanza el 23% de menciones femeninas, con el agravante que el 16% de las mujeres que fueron sujeto de las noticias en línea fueron presentadas como víctimas, en contraste con los sujetos masculinos que son el 5%. Un estereotipo, el de la víctima, que desde hace casi dos décadas ha incrementado de manera paradójica la presencia de mujeres en los medios, que de ese modo tienden a mostrar los aspectos más vulnerables de la feminidad tradicional. Así, los escaparates



mediáticos se encargan de exhibir a la víctima, la madre sufriente, ridiculizar a las famosas o estigmatizar a las prostitutas, a menudo sin darse cuenta que apelando a estas imágenes refuerzan los distintos estereotipos de la mujer, como un ser débil, sin voluntad, superficial o vana. En este mismo estudio se afirma que el 46% de las noticias refuerzan los estereotipos de género, en comparación con el 6% que los cuestionan.

Y si los estereotipos aparecen en la información, cuando hablamos de publicidad, su uso y abuso es notorio. Si entendemos que el estereotipo es una forma simple de enviar un mensaje, se comprende porque la utilización de ese mecanismo es tan caro a los medios y a la publicidad. No obstante, en una sociedad compleja como la que habitamos, pretender condensar significados diversos en un constructo sencillo, que pueda además funcionar en distintos contextos, es una quimera además de un error. Sabemos que el tiempo/espacio de que disponen los medios es escaso y caro, pero olvidar la pluralidad y seguir reproduciendo actitudes, roles y escenarios tradicionales de hombres y mujeres no contribuye en absoluto a incrementar la igualdad y la democracia. Creemos que con estos datos Virginia Woolf no dudaría en afirmar que todavía seguimos bajo la ley del patriarcado. 05 mar 2013

*Investigadora en comunicación y género. Publicado en publico.es

WOOLDY EDSON LOUIDOR

Por una visión continental sobre el tráfico ilegal de **migrantes**

ALAI AMLATINA, 04/03/2013.- El tráfico ilegal de migrantes es transversal a casi todos los países del continente americano, de manera directa o indirecta. Es un problema hemisférico y global.

Guiados por traficantes y otros delincuentes, cada vez más flujos de seres humanos originarios de nuestro continente e incluso de África, Asia (China, Afganistán), atraviesan el hemisferio, de norte a sur, en condiciones de extrema vulnerabilidad.

Las redes, rutas y memorias del tráfico

En torno al fenómeno del tráfico, llamado delito de estafa migratoria en algunos países (por ejemplo en Ecuador), se han ido tejiendo redes, rutas e incluso “memorias”.

Los delincuentes buscan permanentemente nuevas trayectorias por tierra, mar y aire, para llevar a sus víctimas a los Estados Unidos de América o a Brasil.

Fortalecen sus redes, ampliando sus “contactos”, organizándose mejor y de manera cada vez más amplia.

Dicho tráfico se maneja como una auténtica industria, ensamblando, conectando, cobrando dinero, negociando, promoviendo en los países de origen y tránsito.



Por otro lado, los migrantes se organizan también cada vez mejor, buscando informaciones y usando estrategias para culminar con éxito sus viajes.

Incluso se habla de un “documento” que da instrucciones precisas a los migrantes, supuestamente a los cubanos que se dirigen hacia los Estados Unidos pasando por Ecuador, Colombia, Panamá, Centroamérica y México, según el diario colombiano El Tiempo (Cubanos y chinos, los más traficados por los 'coyotes' colombianos, Bogotá, 9 de febrero de 2013. http://www.eltiempo.com/justicia/ARTICULO-WEB-NEW_NOTA_INTERIOR-12587447.html).

Las instrucciones informan de los itinerarios, los obstáculos más comunes, los precios de los

servicios que se les exigirá e incluso estrategias para negociar con las autoridades fronterizas o migratorias de los países adonde llegan, de acuerdo a la misma fuente.

Falta mucho por hacer en el combate al tráfico

Organismos regionales como la Organización de los Estados Americanos (OEA), Estados y gobiernos, universidades, organizaciones de la sociedad civil, vienen sonando la alarma sobre la intensificación de las actividades ilegales de grupos de traficantes de migrantes en el hemisferio.

El caso de los migrantes que transitan por México para ingresar a los Estados Unidos de América es paradigmático de las peores atrocidades que sufren muchas mujeres, hombres y niños a manos

de narcotraficantes, otros grupos criminales e incluso de las autoridades (ver artículo del SJR-LAC, México-EEUU: La dramática experiencia de migrantes mexicanos y centroamericanos, revelan los Jesuitas, 14 de febrero de 2013. http://sjrlac.org/campaign_detail?TN=PROJECT-20130215013423&L=3).

Ese caso habla del carácter complejo y trágico del fenómeno, así como de la necesidad de abordar con seriedad el problema.

Caso haitiano: ejemplo de avances y retrocesos en dicho combate

Otro caso es el tráfico de los migrantes haitianos hacia Suramérica que representa un ejemplo elocuente de los avances y retrocesos de la lucha contra el tráfico en la subregión.

A inicios de este año 2013 el Estado chileno condenó a un ciudadano dominicano a cinco años de cárcel y a dos haitianos por el delito de tráfico de 18 haitianos (a tres años y 541 días de prisión respectivamente) que los tres delincuentes habían traído al país sudamericano entre marzo y junio del año pasado, a cambio de dinero.

Estos castigos sirven como señales claras que se envían a los delincuentes y sus organizaciones transnacionales con el objetivo de disuadirlos (más información sobre redes de tráfico de haitianos en Chile: <http://ciperchile.cl/2012/10/05/las-redes-que-el-poli-extendio-en-chile-para-trafficar-inmigrantes-haitianos/>).

En cambio, el Estado de Ecuador enfrenta grandes dificultades para culminar los procesos



judiciales contra los supuestos traficantes de migrantes haitianos y así desestructurar sus redes.

Otros países siguen mostrando indiferencia ante el problema.

También el caso haitiano nos muestra que el tráfico de personas en el hemisferio es cada vez mejor organizado, y los delincuentes disponen de recursos para defender sus casos ante los tribunales.

Se ha podido comprobar la existencia de organizaciones que estructuran la industria del tráfico desde Haití y a través de redes en varios países de la región. Mueven mucho dinero.

Sus métodos de reclutamiento están muy bien armados: incluso, firman contratos escritos con sus víctimas.

Vale subrayar que los migrantes que caen víctimas y llegan engañados a Suramérica se encuentran muchas veces solos, sin ninguna red de apoyos, después de que los delincuentes los hayan abandonado. No siempre los Estados de llegada brindan toda la asistencia y

protección necesaria a las víctimas en los países de acogida.

Necesidad de una visión continental

El tráfico de los migrantes haitianos sigue poniendo a la luz la necesidad para los Estados y gobiernos del continente de adoptar una visión hemisférica de esta problemática, en vez de penalizar a las víctimas retornándolos a su país de origen (Ecuador, Chile, República Dominicana, Estados Unidos) o cerrándoles las fronteras (Brasil, Perú, Bolivia, Islas del Caribe).

Una comprensión continental nos obliga a mirar los países de origen, tránsito y llegada, e incluso a mirar otros continentes de donde proceden algunos migrantes. Y a buscar mecanismos de cooperación conjunta para luchar contra esos hechos de criminalidad organizada transnacional.

- Wooldy Edson Louidor es Coordinador Regional Incidencia y Comunicación para Haití - Servicio Jesuita a Refugiados Latinoamérica y el Caribe (SJR LAC)

DÊNIS DE MORAES

Desafíos de la comunicación contra-hegemónica en red

ALAI AMLATINA, 05/03/2013.- La comunicación alternativa y contra-hegemónica en red se refiere a un proceso participativo en internet que involucra a grupos, colectivos, organizaciones y movimientos con una visión politizadora del periodismo, a partir del reconocimiento del sector informativo como un espacio de disputas de sentidos por la hegemonía política y cultural. El hecho de que la red planetaria no esté sometida al dominio de los imperios mediáticos proporciona un margen acentuado de libertad de expresión, además de favorecer la convergencia en torno a ideas y valores y movilizaciones por afinidades específicas.

El ecosistema virtual, descentralizado e interactivo, favorece prácticas comunicacionales que cuestionan las formas de dominación impuestas por las clases e instituciones hegemónicas, sustentadas ideológicamente por los medios corporativos.

La comunicación es alternativa porque se estructura para el trabajo político-ideológico, privilegia contenidos críticos y se rige por métodos colaborativos de gestión y formas no mercantiles de actuación. Significa asumir la

opción por la difusión de informaciones y análisis que contemplen temas de interés colectivo, en una perspectiva favorable a la divulgación de reivindicaciones sociales y comunitarias generalmente ausentes o despreciadas en las agendas y coberturas de los medios tradicionales.

Cinco características distinguen la comunicación alternativa en red: a) compromiso con la universalización de los derechos humanos; b) no se imponen ópticas interpretativas únicas en la apreciación de los acontecimientos, rompiendo así con la subordinación a las valores particulares de las corporaciones mediáticas; c) la

dinámica virtual estimula cambios e interacciones; d) se sigue el principio inclusivo del copyleft (permiso para reproducir informaciones, mencionando la fuente y sin fines lucrativos, evitando las barreras impuestas por la propiedad intelectual).

Una variedad imprevista de modos de creación y de relacionamiento se manifiesta en internet, permitiendo transmisiones autónomas de contenidos en diferentes formatos y lenguajes. Se incluyen ahí proyectos, experiencias y medios relacionados a movimientos sociales, populares y comunitarios, organizaciones políticas y grupos militantes que





se enfrentan al sistema capitalista y la construcción de modelos de desarrollo inclusivos y socializantes.

Los medios alternativos en red se utilizan cada vez más en redes sociales, blogs, listas de discusión y correo electrónico para la difusión de ideas, convocatorias de eventos y campañas, intercambios de datos, imágenes y archivos sonoros. Todo eso facilitado por las conexiones infoelectrónicas y tecnologías móviles que eliminan barreras geográficas e instituyen formas más ágiles de contacto y articulación.

Los proyectos comunicacionales no se agotan en el plano informativo, en sentido estricto, y establecen vínculos con el activismo contrahegemónico. Ese tipo de elaboración informativa tiene afinidades programáticas con el conjunto más amplio de los organismos reivindicantes de la sociedad civil. Se trata de asociar las actividades informativas a

proyectos de transformación de la sociedad, lo que dependerá siempre de una aplicación coherente de los compromisos editoriales.

De manera general, las acciones contra-hegemónicas actúan como herramientas para la comunicación en el campo popular, sin dejar de lado la militancia social, quedando implícito que periodistas y/o comunicadores deben ser solidarios, en la batalla de las ideas, con las fuerzas sociales empeñadas en las luchas por la democratización de la palabra y de la información.

La amplia variedad de iniciativas de comunicación alternativa en red expresa la heterogeneidad de movimientos, grupos y colectivos provenientes de lugares y contextos diferentes, con singulares acumulaciones de experiencias y propósitos. Pero los participantes integran, con ritmos y énfasis peculiares, el mismo campo: la oposición a los grupos monopólicos privados

que mercantilizan la información en función de sus ambiciones lucrativas. Aunque con una penetración social muy inferior a los medios masivos, la mayoría de las experiencias contra-hegemónicas en red estimulan la circulación social de interpretaciones críticas sobre relevantes temas políticos, económicos, culturales y ambientales.

A despecho de estas potencialidades, debemos problematizar algunas cuestiones. La profundización de la comunicación contra-hegemónica en red depende de plataformas tecnológicas más avanzadas, de más acciones convergentes y principalmente de condiciones adecuadas de sustentabilidad económica. Son exigencias básicas para diversificar e intensificar la distribución de contenidos en múltiples y simultáneos puntos de la red.

Aún es relativamente

reducida la repercusión de la comunicación alternativa en red en el conjunto de la sociedad. Vale la pena preguntar: ¿cómo competir con las infernales máquinas de producción simbólica que se fundamentan en la concentración monopólica de los medios masivos? Por lo general, los medios contrahegemónicos que están presentes en Internet llegan más a sectores organizados y politizados, además de los formadores de opinión, los periodistas, los estudiantes y los activistas gremiales. Probables motivos de estas limitaciones: lenguajes y formatos inadecuados, discursos excesivamente ideológicos, inconsistencia en las orientaciones editoriales y en los esquemas de divulgación, baja penetración de internet en zonas poblacionales pobres, etc.

Es necesario debatir, definir e intentar desarrollar políticas de comunicación electrónica más eficientes, aprovechando todos los medios y metodologías de divulgación disponibles, como por ejemplo, boletines electrónicos, eventos que atraigan la atención de nuevas audiencias, estrategias específicas para redes sociales y mayor integración de las experiencias en plataformas comunes de difusión. Otro problema a superar es la infoexclusión de poblaciones de baja renta. El universo de usuarios, por más que esté aumentando exponencialmente, no corresponde a la totalidad social, que es contradictoria y desigual. Hay una grave



asimetría entre las innovaciones tecnológicas y la capacidad de inclusión de la base de la sociedad en los nuevos escenarios. La universalización de los accesos depende de políticas públicas que expandan los usos sociales, culturales, educativos y políticos de las tecnologías; del desarrollo de infraestructuras de red en banda ancha; de inversiones y fomentos públicos permanentes; de formación educativa y cultural, entre otros puntos.

Internet es una herramienta más en la intrincada batalla de las ideas en la arena de la comunicación, y sería iluso creer que, con las limitaciones actuales, pueda suplantar al poder mediático. Pero estamos hablando, sin duda, de una herramienta estratégica, pues permite el desarrollo de más espacios independientes para la producción y diseminación de informaciones fiables y no mercantilizadas, sin vínculos con las estructuras y las presiones del poder mediático.

Finalmente, es necesario enfatizar que la valorización de la comunicación alternativa en red no significa, en absoluto, sustituir el mundo real por la realidad virtual. Imaginar lo contrario es subestimar mediaciones sociales y mecanismos fundamentales de representación política. Las movilizaciones presenciales siguen siendo insustituibles, sin embargo pueden ser reforzadas por las acciones virtuales, como parte de la larga lucha por derechos sociales, políticos y culturales de la ciudadanía.

- Dênis de Moraes es doctor en Comunicación y Cultura por la Universidad Federal de Río de Janeiro y profesor e investigador de la Universidad Federal Fluminense, en Brasil. Autor, entre otros libros, de *La cruzada de los medios en América Latina* (Paidós, 2011), *Mutaciones de lo visible: comunicación y procesos culturales en la era digital* (Paidós, 2010), *Sociedad mediatizada* (Gedisa, 2007) y *Por otra comunicación* (Icaria/Intermón, 2005).

ERIC NEPOMUCENO

Lo que se juega en Brasil



En 2014, el primer domingo de octubre será día 5. Habrá luna creciente en Brasil. Tres días después, está previsto un eclipse total. Faltan, uno más, uno menos, 580 días para el domingo 5 de octubre de 2014. Habrá luna creciente, serán las vísperas del eclipse total.

Pero nadie, en Brasil, está muy preocupado por el calendario lunar. Lo que empieza a inquietar es el calendario electoral. Y es que el domingo 5 de octubre del año que viene, alrededor de 145 millones de brasileños estarán con los ojos puestos no en el cielo, sino en los resultados de las urnas. Ese día se elegirá el nuevo presidente del país.

Puede parecer curioso que, con semejante adelanto, se empiecen a jugar las cartas. Pero así son las cosas. En este febrero que termina, el

escenario electoral ha sido, poco a poco, delineado. Quizá el país no se haya dado cuenta, pero de aquí en adelante todo girará alrededor de ese escenario. El calendario lunar perdió interés.

Algunas dudas importantes fueron aclaradas, otras no tan importantes fueron registradas.

¿Y qué es lo que quedó aclarado?

Primero: Lula da Silva no será candidato a un nuevo mandato presidencial. Al menos, no en 2014. Ya las elecciones de 2018, cuando Lula tendrá 73 años, serán otra historia. En 2014, la candidata del PT y de la amplia y esdrújula alianza que apoya al gobierno será Dilma Rousseff. Con ese anuncio se abren brechas para disidencias y abandonos, pero también para adhesiones y adherencias.

Segundo: la articulación

estará centrada en Lula, aunque el mismo no sea candidato a nada. Claro que los dos estarán, como estuvieron siempre, en contacto permanente. Pero a ella le toca, al menos hasta el inicio formal y oficial de la campaña, el rol de administrar, y a él, el de asegurar una alianza que asegure a Dilma no sólo la victoria, sino también las bases en el Congreso para gobernar.

Tercer punto que queda desde ya establecido: la oposición, nave a la deriva desde hace un buen tiempo, seguirá buscando un rumbo, teniendo como timonel al actual senador y ex gobernador de Minas Gerais, Aécio Neves, del mismo PSDB (Partido de la Social Democracia Brasileña) del ex presidente Fernando Henrique Cardoso.

A propósito: resulta casi melancólico observar cómo, a sus 81 años, Cardoso, un

sociólogo respetado y con una vasta y sólida carrera de militante en el centroizquierda brasileño, sigue exigiendo a sus correligionarios, en vano, que logren armar un programa de gobierno viable y confiable en oposición al PT de Lula y Dilma Rousseff.

Ese esfuerzo resultó, al menos hasta ahora, en un rotundo nada. Aécio Neves no logró deshacerse de su imagen de playboy provinciano y sus enfáticos discursos leídos cuidadosamente en el Senado tienen la credibilidad de un billete de tres dólares.

¿Y qué pueden interesar, fuera de Brasil, esos movimientos internos, aparentemente tan restringidos a sus fronteras?

Bueno, quizá algunas cosas, principalmente si se los compara con lo que pasa en los países vecinos. En primer lugar, en el caso brasileño, existe un proyecto de cambio, el del PT, iniciado por Lula y ahora llevado adelante por Dilma. Los críticos más críticos dicen que, en el fondo, el PT tiene un proyecto que es más de poder que de país. Puede que tengan razón. Pero de todas formas, es innegable que existe un proyecto que, mal que bien, y considerándose los resultados y la opinión pública, funciona. El país cambió en estos últimos diez años, y para mejor.

En segundo lugar, ese proyecto logró, al menos en esta etapa, renovarse sin perder el rumbo. En otras palabras: ha sido posible encontrar piezas de recambio para que la nave



siguiera su rumbo con otro timonel.

Lula sigue siendo figura principal del cotidiano político brasileño (no raro, con exageración), pero parece haber sabido optar por tener influencia sobre el poder instituido en lugar de disputar ese mismo poder. Al anunciar formalmente su respaldo a una nueva candidatura de Dilma para 2014, dejó claro que no pretende disputar con su criatura y, al mismo tiempo, al asumir la articulación de la reelección de Dilma, deja claro que sigue en el control de las cosas de la política.

Ya la oposición sigue su infausto minué. Hay movimientos delicados, algunos quizá elegantes, pero que no llevan a ninguna parte. Son volteretas inocuas. Llega a ser

casi conmovedor el esfuerzo del ex presidente Cardoso para movilizar a sus pares. Pide renovación, proyectos, programas concretos. A sus 81 años, pide fuerza, confianza y acción. En algún momento quizá se dé cuenta de que, a pesar de los años, es el más joven de sus correligionarios.

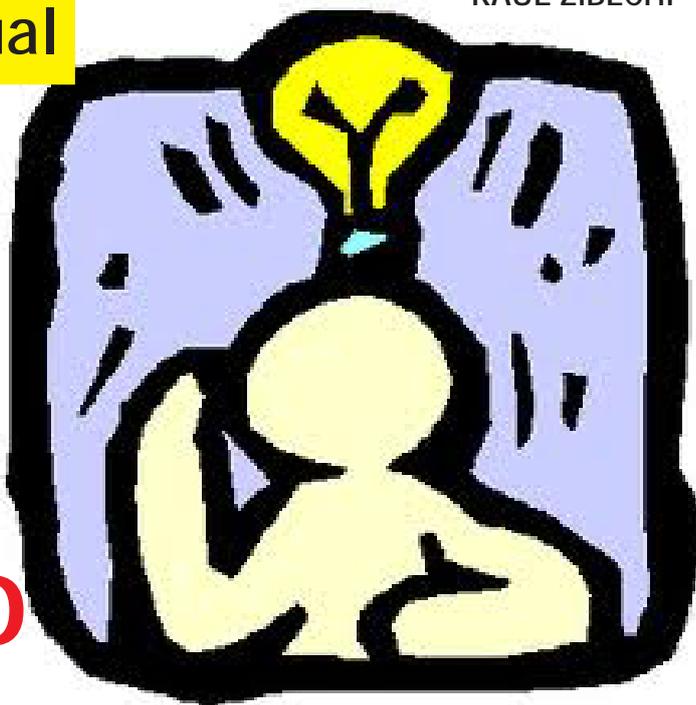
En todo caso, si uno mira lo que pasa en los vecinos, quizá caiga en la peligrosa tentación de concluir que Brasil está en mejor situación.

En Brasil, al menos hay pieza de repuesto: Dilma sucedió a Lula, será reelegida y podrá eventualmente tener al mismo Lula como sucesor, todo eso de acuerdo a la Constitución.

Quizá en la vida real no sea así tan tranquilo. Pero, al fin y al cabo, algo es algo.

Propiedad intelectual

Con o sin patente, un asalto es un asalto



Pocos temas son tan áridos y están rodeados de tantos intereses como el de la propiedad intelectual. A caballo del modelo neoliberal, Estados Unidos y la OMC han impuesto un conjunto de condiciones especialmente onerosas para pequeños países como Uruguay.

"El tema es muy complejo, hay muy pocos entendidos y abarca muchos subtemas, como patentes, licencias, derechos de autor, marcas. Hay una avanzada de las multinacionales del entretenimiento y de los gobiernos de los países centrales para asustar a los usuarios que ven como algo natural compartir conocimientos y cultura", esgrime el informático Ismael Castagnet. Agrega que esa política "perjudica a la industria nacional, desde las pequeñas hasta las más grandes".

Una postura bien diferente es la que defendió Juan Eduardo Vanrell, dirigente de la Asociación Interamericana de la Propiedad Intelectual (Asipi), para quien "un país es desarrollado cuantas más patentes se presentan" (La Diaria, 7-II-13). Aunque a renglón seguido aclara que el aserto "es difícil de demostrar", defiende la tesis de que la Dirección Nacional de Propiedad Intelectual, dependiente del Ministerio de Industria, debería ser un ente autónomo. O sea, que el Estado debe tener menos incidencia en la misma.

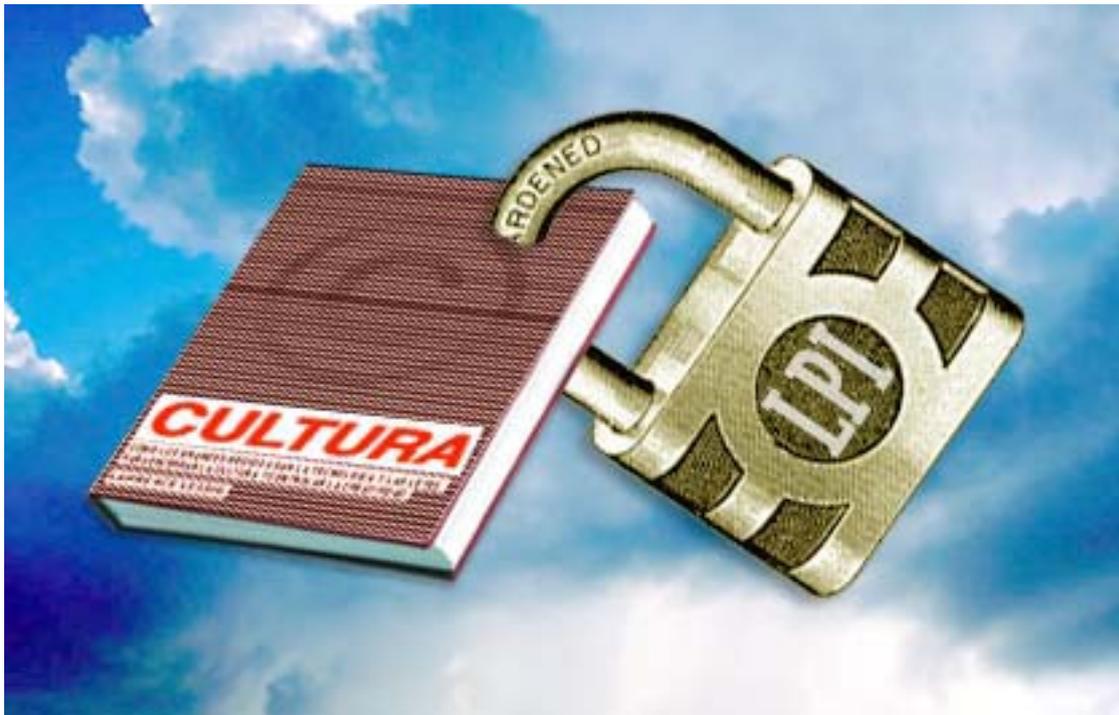
Unos hacen hincapié en el poder de las grandes

multinacionales frente a los Estados débiles, y los otros en que no se debe limitar la libre competencia. Así, los defensores de la protección a ultranza de la propiedad intelectual sostienen, como Vanrell, que su limitación implica que "se está expropiando el derecho que tiene una persona o una empresa". Pone un ejemplo: "Internet fue pensada por ingenieros y en el medio entraron los abogados con una cabeza totalmente diferente, y es imposible acompasar Internet con los aspectos jurídicos".

La idea de no legislar, o de legislar de forma muy laxa, incluye un problema que Vanrell no elude: "Si el consumo es bueno o es malo, para mí es secundario". De forma muy explícita, pensando en el juicio que Philip Morris interpuso contra el Estado uruguayo, sostiene una posición casi extrema al señalar que "no estoy viendo el tema de la salud y tampoco lo quiero poner en la balanza, porque no es el tema".

Estructura global

Que hay una guerra por las patentes parece evidente. Hace muy poco Apple litigó contra Samsung en relación con la tecnología de las telecomunicaciones inalámbricas. En un solo juicio Apple recibió 1.000 millones de dólares por



una sentencia en California contra Samsung. El año pasado Google acusó a Microsoft y Nokia de abusar de patentes de dispositivos móviles de una manera que generará un incremento en los precios de teléfonos celulares y otros equipos inalámbricos. La denuncia se centra en 2 mil patentes que Nokia y Microsoft vendieron a una compañía que se especializa en cobrar regalías sobre propiedad intelectual.

El gobierno chino está preocupado por la "guerra de los juzgados", que amenaza sus exportaciones a Estados Unidos. "Cuando los productos chinos entran en el mercado estadounidense frecuentemente se los culpa de cometer dumping, de amenazar la seguridad nacional o de infringir patentes, entonces o bien se les aplican altos aranceles punitivos o se los expulsa del mercado de Estados Unidos", dice el oficialista Diario del Pueblo (28-I-13). Considera que se trata de una excusa para bloquear o eliminar a los competidores de ese país.

Hay datos que llaman la atención. Parece normal que los países más desarrollados, aquellos que cuentan con mayores presupuestos para investigación y tienen grandes empresas que realizan enormes inversiones en la materia, tengan mayor cantidad de patentes pedidas y concedidas. También parece normal que los países emergentes,

como China, estén desplazando a los demás. De los casi dos millones de solicitudes para patentar presentadas en 2010, último dato difundido por la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual (OMPI*), 51,3 por ciento provienen de Asia, 26,6 por ciento de América del Norte y 17,4 por ciento de Europa. A América Latina y el Caribe les corresponde un magro 2,6 por ciento.

En 2010 China desplazó del segundo lugar en solicitud de patentes a Japón y se acerca a Estados Unidos, que mantiene la delantera. Entre los de la región, Brasil ocupa el décimo lugar pero desplazó al Reino Unido y a Francia.

Un dato relevante se refiere a las solicitudes de patentes presentadas por residentes y no residentes. En 2010 el 62 por ciento de todas ellas fueron presentadas por residentes, lo que indica que desean proteger sus innovaciones en el mercado nacional. Pero aparece una asimetría notable entre países del Norte y de Sur. En los últimos 20 años algo más de la mitad de las patentes otorgadas en Estados Unidos fueron a residentes, porcentaje no muy diferente al de otros países desarrollados. En Brasil las patentes otorgadas a residentes oscilaron entre el 20 y el 45 por ciento del total. En Uruguay el 90 por ciento de las patentes se otorgan a no residentes.

Desafiando la lógica de los defensores de la



protección de la propiedad intelectual, Uruguay registró un pico de patentes otorgadas en 2000, con 140, de las cuales 134 fueron dadas a no residentes. Mientras el país tuvo un crecimiento económico sostenido las patentes otorgadas cayeron drásticamente: en 2009 se dieron 17, sólo tres a residentes.

Qué hacer en casa

Desde Asipi se sostiene que no se facilita la concesión de patentes. Que las tasas en Uruguay son muy altas, que paga lo mismo un inventor individual que una multinacional, que la concesión de una patente demora 15 años y la conceden por 20 años. Por lo tanto, aseguran, no se está potenciando la innovación.

El debate sobre lo que puede hacer Uruguay al respecto está recién en sus comienzos. Por lo pronto, no son pocos los que piensan que las patentes forman parte de la asimétrica relación Norte-Sur ya que lubrican la transferencia de riquezas en la misma dirección que se registra en los últimos cinco siglos.

El informático Rodrigo Barbano sostiene junto a Castagnet que el sistema actual de patentes perjudica la innovación en el Tercer Mundo. Creen que el primer paso que debe darse es "abrir un debate sobre la propiedad intelectual en general y sobre el sistema de patentes en particular". A diferencia de lo que defiende Asipi, proponen

"mantener dentro de la órbita estatal la Dirección Nacional de Propiedad Intelectual y fortificarla con recursos humanos y materiales".

Recuerdan que el ministro de Industria, Roberto Kreimerman, defendió la necesidad de un debate nacional sobre el tema en 2010 luego de una reunión de la OMPI. En ese debate nacional "deberá participar la Udelar para formar profesionales especialistas en estos temas", ya que dentro de la universidad "han quedado vacantes llamados de expertos en propiedad intelectual para la Comisión Sectorial de Investigación Científica".

Por último, sería conveniente llevar estos debates a los ámbitos regionales como la Unasur, "en el entendido de que es un tema que nos incumbe (y perjudica) a todos". Tanto Castagnet como Barbano sostienen que "la propiedad intelectual es el nuevo colonialismo del siglo xxi, y si no tenemos una posición firme y unitaria a la hora de negociar con los países centrales veremos nuestro futuro hipotecado".

De licencias y patentes

La patente es un derecho otorgado por el Estado a un inventor de un nuevo producto o procedimiento susceptible de ser explotado industrialmente, por un período limitado a cambio de la divulgación de la invención.

Este derecho permite al titular de la patente impedir que terceros hagan uso de la tecnología patentada. El titular de la patente es el único que puede hacer uso de la tecnología que reivindica en la patente o autorizar a terceros a implementarla bajo las condiciones que el titular fije. Las patentes son otorgadas por un tiempo limitado que actualmente, según normas del Acuerdo de la OMC sobre los Aspectos de los Derechos de Propiedad Intelectual Relacionados con el Comercio, es de 20 años.

Después de la caducidad de la patente cualquier persona puede hacer uso de la tecnología patentada sin la necesidad del consentimiento del titular de ésta. La invención entra al dominio público.

(*) Organismo de las Naciones Unidas creado en 1967 para regular sobre la temática.

Caminos de hierro de la memoria



Aquí cada pueblo guarda una historia, cada camino significó una hazaña y cada tecnología dibujó una promesa, pero también cada olvido y cada negligencia labraron para muchos una catástrofe.

Uno

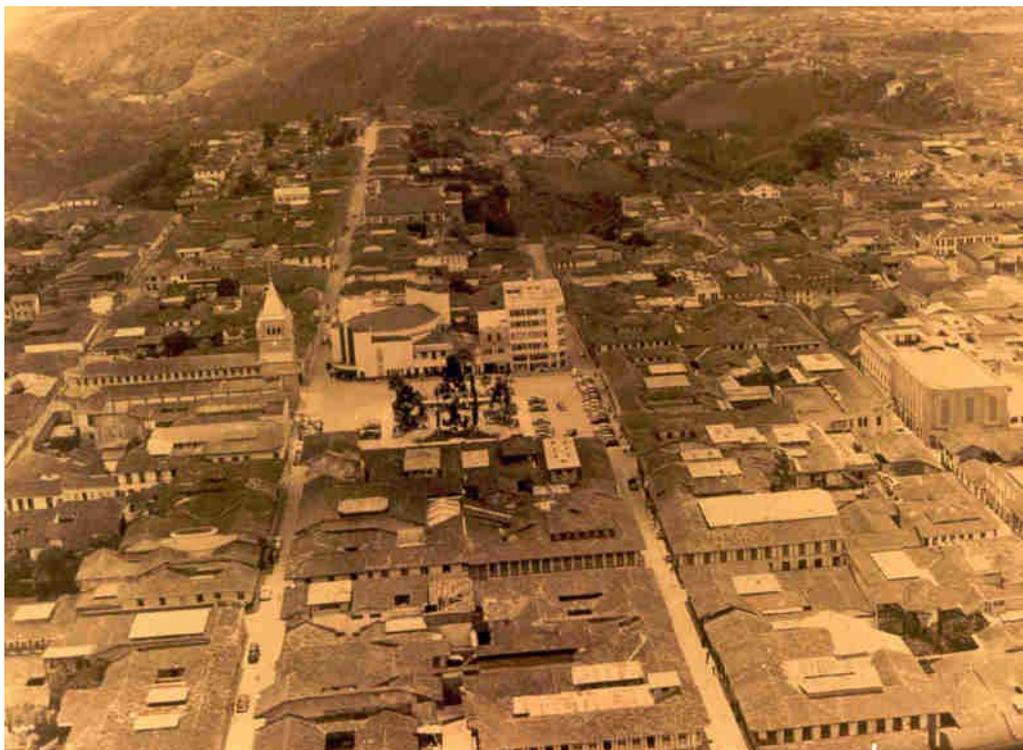
Hacia 1840, la extensa región que conformaría más tarde el Eje Cafetero colombiano era una selva casi impenetrable, entre el cañón del río Cauca y el valle del Magdalena, entre las últimas parcelas del sur de Antioquia y las primeras haciendas del Valle del Cauca.

Parecían tierras intocadas por la historia, pero sus pobladores antiguos, pantágoras, onimes, marquetones, gualíes, ebéjicos, noriscos, carrapas y picaras, exquisitos ceramistas quimbayas y refinados orfebres calimas, habían sido arrasados tres siglos atrás por la Conquista, por las espadas de Robledo y las herraduras de César, las lanzas de Jiménez de Quesada, las jaurías de Galarza y los incendios de Núñez Pedrozo.

Una densa vegetación de guaduales y guarumos, guarandás y guayacanes, guamos y guásimos, carboneros y palmas de cera amanecía en el bullicio de todas las aves del mundo; jaguares y serpientes, osos y venados silvestres, armadillos, guatinajos, zainos y zorros, vivían bajo los millares de monos que saltaban entre los árboles. Pero esas selvas vírgenes guardaban la memoria de su pasado: incontables obras de arte y de religión, cementerios de indios revestidos de oro.

Parecían también selvas sin dueño, pero desde la Conquista la tierra de todos se había vuelto tierra de unos cuantos. Tras la Independencia los latifundios pasaron íntegros de manos españolas a manos de generales criollos o empresas extranjeras, y uno de los mayores estaba precisamente en aquella región de la cordillera central: eran las 200.000 hectáreas de la Concesión Aranzazu. Según las escrituras, en 1763 el rey de España se las había concedido a José María de Aranzazu; un siglo después sus herederos criollos y sus aliados ejercían allí un dominio implacable.

Explotaban minas de oro y mercurio, y



defendían a sangre y fuego las fronteras de aquel país privado, sus selvas llenas de tesoros. Pero a mediados del siglo XIX éramos ya más de dos millones y medio de habitantes; las regiones pobladas estaban saturadas de gente, y comenzó la forzosa expansión de caucanos, santandereanos y antioqueños hacia las tierras vírgenes.

Si ya el latifundio de Felipe Villegas se había convertido en los municipios de Abejorral y Sonsón, ¿no era justo que las selvas de los Aranzazu se convirtieran también en pueblos y ciudades, en parcelas de miles de colonos y no en el feudo de una sola familia? Allí comenzó otra de las guerras colombianas que apenas se han contado: la de la Concesión Aranzazu contra los colonos que venían descubriendo de árboles y venados las tierras cultivables.

No creían que las montañas del centro del país fueran excelentes para la agricultura: venían buscando el oro que olvidaron los conquistadores. Lo mismo las minas inexploradas que el oro de las tumbas indígenas. Rosarios y escapularios, hisopos con agua bendita y cruces de mayo rezadas por obispos los protegerían de los ensalmos y maldiciones que sellaban las tumbas. Tomaban los poporos y los pectorales, arrojaban huesos y cántaros, y encima de las guacas abiertas alzaban

chozas y enramadas.

Uno de los pioneros de la colonización había sido Fermín López Buitrago, quien recorrió temprano aquellas tierras fundando pueblos de un día y trazando caminos que después nadie pudo borrar. Fundó a Salamina, llegó a lo que sería Manizales, pero de todas partes lo expulsaban los dueños de todo, hasta que finalmente en Santa Rosa pudo fundar otro pueblo duradero. Siguiendo su rastro creció con las décadas la presión de los colonos: algunos sólo traían hambre, otros recuas de mulas y de bueyes. Siempre tropezaban con los esbirros de Aranzazu y de los socios González y Salazar, que esgrimían sus títulos, quemaban las chozas y los caseríos, y asesinaban a los colonos.

Colonos indignados mataron en el puente de Neira a uno de los hombres más ricos del país: Elías González, socio de la gran Empresa, dueño de tabacales en Mariquita y de salinas en Neira; un poderoso señor feudal que estaba construyendo por razones privadas uno de los caminos más difíciles del país: el que uniría por los abismos del Ruiz sus minas de sal en Salamina con sus haciendas de tabaco en el valle del Magdalena.

Para apagar la guerra el gobierno dividió por fin la Concesión. Dejó a sus dueños 90.000 hectáreas y repartió 110.000 entre los colonos. Así



nacieron Marulanda, Filadelfia, Aranzazu, Neira y Manizales.

Vinieron más colonos, y acompañando aquel avance venían los mineros ingleses. Estaban aquí desde las guerras de Independencia; a cambio de sus empréstitos recibieron licencias para explotar las minas. Sabían que los españoles sólo habían extraído el oro que puede obtenerse con brazos y picas, pero ellos traían técnicas nuevas y poderosas porque Inglaterra estaba siendo transformada por la Revolución Industrial. Fue tal su influencia, que las nuevas fincas y pueblos ya obedecían al estilo de la arquitectura de las colonias inglesas de la India y del Caribe: no eran casas de piedra con patios cerrados y geranios en las rejas sino casas de tabla parada con grandes aleros y corredores de barandas pintadas de colores.

Habíamos vivido por siglos del oro, de la quina, del añil y el tabaco. Pronto se descubrió que aquel suelo recién colonizado era óptimo para el cultivo del café, una planta abisinia que había llegado a Santander de las Antillas, y que ya se cultivaba en La Mesa, en las vertientes de la Cordillera Oriental que miran al Tolima.

Y Colombia pasó de la economía de las grandes haciendas a la de los minifundios cafeteros. No era un cultivo apenas lo que nacía: era una época de nuestra historia.

Dos

En Manizales, para poder hacer la casa, había

que hacer primero el lote.

Esa leyenda popular ilustra las dificultades de los hombres que decidieron fundar aquel caserío a la vez en las crestas de la cordillera y en el corazón de una selva. Una valiosa antología: Manizales, su historia y su cultura, de Pedro Felipe Hoyos, permite ver ese impresionante proceso que convirtió un poblado lluvioso de mediados del siglo XIX en la más dinámica ciudad del país a comienzos del XX.

Empezó en 1834, cuando una segunda oleada de colonos salió de Marmato, el pueblo de oro colonial construido a riesgo sobre los túneles de la montaña. Con Antonio Arango y con Nicolás Echeverry venía el alemán Wilhelm Deghenhardt: querían conocer el nevado del Ruiz, estudiar su potencial minero, aprovechar la descendencia cimarrona de un ganado abandonado en otras décadas que ahora proliferaba en los páramos.

Diez años después, Arango y Echeverry, acompañados entre otros por Manuel Grisales y Agapito Montaña, por Benito Rodríguez y Gil Vicente, a quien llamaban Capón Saraviado, volvieron con once bueyes a buscar más ganado, y terminaron fundando un caserío. Así eran esos tiempos, a veces resultaba tan difícil volver al sitio de origen, que era preferible inventar otro pueblo.

Lo que vemos aquí fue la lenta, inevitablemente violenta, población de las tierras centrales: colonos contra indígenas, terratenientes contra colonos, todos contra la naturaleza, y la naturaleza contra todos. Manizales, tal vez porque fue tan difícil fundarla en las crestas de la cordillera, entre los remezones de la tierra y el rugido del volcán, entre el barro de los deslizamientos y la tristeza de la lluvia, se fue convirtiendo en el centro de un mundo.

Algunos de los primeros colonos, después mitologizados como “Los Fundadores” y exaltados en su escultura tutelar por Luis Guillermo Vallejo, tras mil conflictos con la concesión Aranzazu ascendieron a terratenientes y emprendieron una exitosa carrera como agricultores y comerciantes. Cultivaron cacao y domaron la hacienda cimarrona para establecer la primera industria de lácteos. Lo que había sido selva se cruzó de caminos: ya en las hondonadas



se oían más las hachas que los pájaros.

El cacao ensanchó los caminos que iban a la tierra de origen; el comercio de quesos los abrió hacia las llanuras inundadas del sur y a las mansiones y claustros del Cauca Grande. Las tierras ofrecidas por el gobierno estaban repartidas pero los colonos seguían llegando: siguió la colonización de las selvas del Risaralda, y otra tierra prometida, los yarumales y los guaduales infinitos del Quindío.

El difunto Elías Gonzales había trazado un camino sobre la cuerda floja del abismo de Letras, para salir al Valle del Magdalena y conectar con el centro del país y con el mundo. A finales del XIX, ya diez mil bueyes recorrían esa ruta de tierra inestable, “hondos fangales donde las bestias se consumen hasta los pechos”, ríos de piedras, redes de raíces, derrumbaderos de greda, suelos de estacas y de púas, una telaraña de chorros y saltos y resbaladeros casi borrados por la niebla, y una lluvia incansable sobre tantos fantasmas de mulas y bueyes y peones despeñados. Baste saber que un viento atroz mató a cuarenta mulas un día en un solo paso de la montaña.

Bajaban al puerto de Honda el fruto de las tierras colonizadas, subían manufacturas de los países industriales. El avance hacia el sur fundó entre tantos pueblos a Pereira, sobre el Otún, en las ruinas de la vieja Cartago, a Armenia y Chinchiná, Caicedonia y Sevilla. El descenso al oriente fundó a Soledad, tan parecida a su nombre que mejor se lo cambiaron por Herveo, y a Fresno ante la primera luz de la planicie. Líbano,

Villahermosa, Casabianca, Murillo, Manzanares, Pensilvania: no hubo desde la Conquista una fiebre de fundaciones como esa, que llevó incluso a la quinta fundación de Victoria. Donde las mulas se echaban con las petacas corría el riesgo de nacer algún pueblo.

En las últimas décadas del siglo XIX la producción anual de café pasó de 60.000 sacos a 600.000. Aunque ya empezaba a cultivarse en las tierras colonizadas, lo producían sobre todo las haciendas de Santander y Cundinamarca. Pero al final del siglo una dramática caída de los precios golpeó las haciendas, y el café del viejo Caldas respondió mejor a la crisis. Abundantes hijos proveían la mano de obra y la calidad del café cosechado era mejor.

Pero nadie sabía que lo que estaba naciendo era una región económica y que, aunque poderosa, esa economía no significaría tanto opulencia como estabilidad: una dinámica de la que podían participar tantas familias hizo nacer una tradición de arraigo y de orgullo, abrió camino a una democracia posible, dio poder de consumo a los productores, integró al país comunicando sus regiones, enlazando el norte y el sur, el oriente y el occidente.

No habían llegado los tiempos bárbaros en que el precio final de los productos es más importante que el orden que propicia su cultivo, no habían llegado los tiempos en que se podía destruir un orden social y familiar, todo un sistema de trabajo y de relaciones humanas, sólo porque los productos puedan conseguirse más baratos en otra parte.

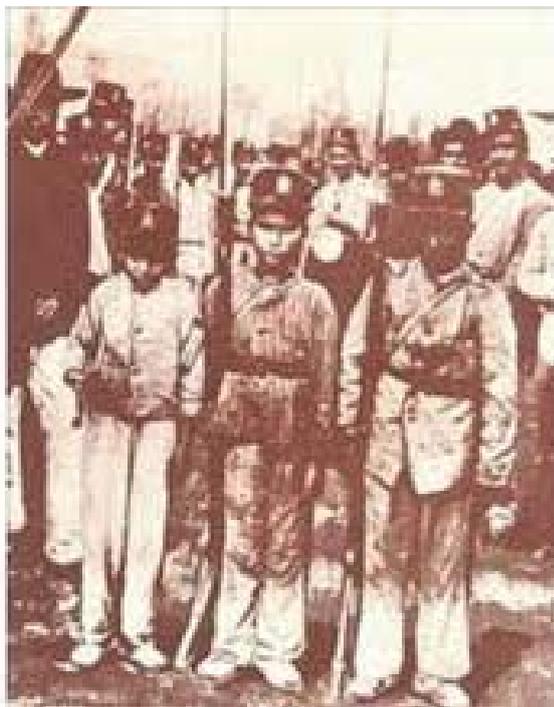
Hasta alemanes como Julius Richter, que soñaban aún con El Dorado, descubrieron que el oro estaba menos en las minas que en las ramas: muy pronto una pequeña región del centro del país iba a hacer visible a Colombia en el mercado mundial, y nos asomaría a los primeros sueños de la modernidad.

Para que ello ocurriera, entraron en acción los ingleses.

Tres

Nuestro gran desafío desde el comienzo era unir y comunicar el país.

Pero a la extrema diversidad geográfica se



añadía la complejidad racial, la opresión de indios y de esclavos, el culto a las metrópolis ilustres y el menosprecio por todo lo local. Esta geografía impuso proezas, sufrimientos y brutalidades. La exploración del territorio, el paso de los ríos y hasta la apertura de caminos exigieron desde el comienzo hazañas heroicas.

Pero también esa diversidad, unida a las odiosas estratificaciones que dejó la colonia, a la disputa por las riquezas del suelo y por el suelo mismo, nos hundió sin cesar en guerras y conflictos. Pocas cosas tan difíciles de seguir y de explicar como la sucesión de las guerras colombianas.

Los caminos, que prometían el progreso, también abrieron paso al conflicto incesante. No es por realismo mágico que García Márquez habla de las 32 guerras del coronel Aureliano Buendía. Mientras llegaba el cultivo del café a las tierras quebradas de Caldas, Colombia vivía la guerra civil de 1851, la del 54, la del 60, la del 76, la del 85 y la del 95. Después, la Guerra de los Mil Días le costó al país 200.000 muertos, el cinco por ciento de su población, que es como si hoy una guerra arrebatará dos millones de vidas.

El Gobierno había confiado al alemán Elbers la navegación por el Magdalena, pero en Honda los raudales impedían que las naves alcanzaran la parte alta del río. Había un tramo que los barcos de gran calado no podían superar, y eso hizo aun

más necesarios los ferrocarriles.

Antes del café, la economía giraba alrededor del tabaco. Por primera vez los ingleses abandonaron las minas y pusieron su interés en otro producto. Todavía en Ambalema la casa de los ingleses, que manejó el embarque de tabaco hacia Europa, y la casa donde se prensaban las hojas, esperan su restauración y su nuevo destino.

Los ingleses habían explotado las minas de Marmato y Supía, las minas de Mariquita y Santa Ana. Hijo de un ingeniero irlandés era Diego Fallon, el poeta que descubrió a la Luna en los cañones del Gualí, y que escribió el poema más famoso de Colombia antes de que llegara la música de José Asunción Silva.

Esos británicos traían ya “la mineralogía, la mecánica aplicada, la teoría del calor, la química inorgánica, los métodos geofísicos, el sismógrafo, la ingeniería de vías, los reactivos químicos, la rueda hidráulica, la técnica de amalgamación”. Traían el molino liviano de pistones, el monitor hidráulico, la draga flotante; pasaron del mercurio al cianuro, trajeron la turbina Pelton y la dinamita.

Mientras el país se desangraba en la Guerra, entre 1899 y 1903, que fue también responsable de la pérdida de Panamá, la cosecha de los campesinos cafeteros de Caldas abrió para el país un horizonte nuevo. Pero había un problema.

Nadie sabía cómo sacar esos millones de sacos hacia los puertos: ni siquiera los diez mil bueyes de Letras lograban bajar el café al Valle del Magdalena. Entonces Tomas Miller y sus ingenieros ingleses hicieron una propuesta genial: tender un cable aéreo por aquellos abismos, llevar en vagonetas desde Manizales hasta Mariquita la cosecha cafetera.

En 1912, bajo la dirección del ingeniero australiano James Lindsay, empezaron las obras que parecían imposibles. El tendido de los cables se hizo desde Mariquita, subiendo la cordillera. La guerra del 14 interrumpió por un tiempo los trabajos y se dice que el barco que traía una de las torres principales fue hundido por alemanes en el Atlántico. Ello hizo necesario reemplazar el hierro inglés por troncos de guayacán de las montañas, y en mayo de 1922 un cable aéreo de 72 kilómetros, el más largo del mundo en su tiempo, fue inaugurado en un banquete donde giraba por un



gran salón, llevando flores en sus vagonetas, una réplica en miniatura de la obra.

Ese cable convirtió a Manizales en la ciudad más dinámica del país. Todavía era un pueblo grande de casonas de tabla parada y balcones de colores, una imprudente sucesión de casas de madera pegadas una a otra como jamás lo habrían recomendado los ingleses, y con una catedral de cedro, nogal y maderas balsámicas que era orgullo de los piadosos campesinos iniciados en las costumbres urbanas.

En 1925 un incendio consumió 32 manzanas y las llamas alcanzaron a morder la catedral perfumada. Un año después un segundo incendio se llevó otras manzanas y devoró la catedral por completo. La ciudad emprendió su reconstrucción con edificios diseñados por arquitectos notables y se empeñó en alzar una catedral capaz de resistir a dos grandes enemigos: el fuego implacable y los terremotos que desmoronaban los barrios en el abismo.

Necesitaba inventarse un pasado: se aferraba al gótico, al hispanismo, a las filigranas del mundo grecolatino, pero también quería estar a la altura de la modernidad. Un biznieto de aquel Julius Richter que había venido a trabajar en las minas, Danilo Cruz Vélez, discípulo de Heidegger en Friburgo, habría de convertirse en uno de los más importantes filósofos de Colombia.

John Wotard diseñó en 1926 la estación del ferrocarril. La catedral vertiginosa, vaciada en concreto, hecha para desafiar al volcán y al incendio, fue diseñada por Julien Auguste Polti, jefe de monumentos públicos de París, y se

convirtió en 1939 en el ápice de aquella ciudad de contrastes, todavía llena de brujas y aparecidos, todavía olorosa a yerbabuena y a musgo, pero que era ya la capital de la primera comarca campesina en Colombia conectada de verdad con el mundo.

Cuatro

Al lado del camino de agua hicieron el camino de hierro. Hacia 1886, un hombre llamado Antonio Acosta estableció en un pequeño puerto llamado La Curva del Conejo, una venta de leña para los vapores que bajaban y subían por el Magdalena.

La destrucción de las selvas había comenzado mucho antes: en típico rebusque colombiano, los vendedores de leña empezaron a potrerizar las orillas, los bosques acabaron en las calderas de los barcos, la tierra que soltaban las raíces se sedimentó en el lecho del río, y fue así como los propios barcos acabaron con la navegación.

Pero por un tiempo el fenómeno le dio prosperidad a aquel poblado, al que llegaron hacia 1904 muchos guerrilleros que había dejado sin oficio el final de la Guerra de los Mil Días. Desde Ambalema, que llenó de humo aromático los pulmones europeos casi un siglo, se estaba tendiendo el ferrocarril que pasaría por Beltrán, San Lorenzo, Mariquita, Honda y Yeguas, hasta llegar a El Conejo, que alguien vislumbraba como gran puerto fluvial del futuro. Y aquellos guerrilleros, cansados de plomo, se aplicaron a otro metal: a tender los rieles del tren en cuyos vagones venía el siglo XX.



Al comienzo, en el mapa, los caminos de hierro eran casi imperceptibles: recomenzaba la lucha con esta naturaleza rebelde. En 1855 ya un ferrocarril, entre Ciudad de Panamá y Colón, había unido el océano Atlántico con el Pacífico. Tímidamente avanzaron las carrileras, como las llamamos en Colombia: de Barranquilla a Sabanilla, de Santa Marta a Ciénaga, de Cartagena a Calamar, de Medellín al Magdalena, de Cúcuta al Táchira, de Medellín a Amagá, de Cali a Buenaventura, de Bogotá a Facatativá, de Bogotá a Girardot, de Girardot a Ibagué con un ramal que seguía para Neiva.

A finales del XIX la iniciativa modernizadora tuvo el respaldo de la administración de Manuel Murillo Toro. A comienzos del XX Rafael Reyes le dio empuje. Y fue Pedro Nel Ospina, ingeniero, quien en 1922, aprovechando la indemnización de 25 millones de dólares que Estados Unidos pagaba por Panamá, intentó la prolongación de aquellos tramos para formar tres grandes troncales ferroviarias: Bogotá-Buenaventura, cuyo principal obstáculo era el paso de Ibagué a Armenia; Pasto-Mompox, que debía pasar por Popayán,

Cali, el cañón del Cauca y la Boca de Tocaloa; y la ruta Bogotá-Santa Marta, pasando por Tunja, Sogamoso, el Chicamocha, Bucaramanga y Puerto Wilches.

Cada tramo tenía un desafío: el mayor era la cordillera Central, y en 1914 comenzaron los estudios para unir a Ibagué con Armenia. En 1920 se definió por dónde perforar la cordillera, pasando la depresión de Calarcá, para llegar al Pacífico. Ya habían comenzado los trabajos cuando otra gran depresión, la crisis del año 29, acabó con el proyecto.

Pero así pasó el ferrocarril por Ambalema y recogió las últimas grandes cosechas de tabaco, y así se encontraron en Mariquita las locomotoras de la Dorada Railway Company, con las vagonetas de la Ropeway Branch que bajaban la cosecha cafetera.

Para administrarla, se estableció desde 1905 en Mariquita la Ciudadela Inglesa. Bordeada de canales para controlar inundaciones, era ejemplo notable de la arquitectura de la época. Todavía sobreviven en ruinas, pero con sus estructuras intactas bajo los árboles, la estación del ferrocarril,



la estación del cable aéreo, las inmensas bodegas, los talleres, las quintas de ingenieros y la capilla de esa Ciudadela que duró 50 años y que tuvo en su tiempo iglesia anglicana y cementerio inglés.

Un capítulo de nuestra historia parece caerse a pedazos a la sombra de cámbulos y ceibas. Alrededor han construido urbanizaciones, pero de las 42 hectáreas originales queda espacio suficiente para una Ciudadela de la memoria, antes de que sea arrasada por el olvido.

Esos diez mil metros cuadrados de construcciones en peligro nos hablan todavía de gestas asombrosas y promesas frustradas. Tantas cosas se cruzan allí: la ruta de la Expedición Botánica y la memoria de la navegación por el río, la colonización de las selvas centrales, medio siglo de fundaciones, el relato de la Concesión Aranzazu, la saga del café y muchos relatos que marcaron nuestro destino: los diez mil bueyes del Camino de la Moravia, las llanuras del tabaco, las minas de alemanes e ingleses, las ruinas de Santa Ana bajo la luna de Fallon, el tendido de los ferrocarriles, el Cable aéreo que inspiró el de Gamarra a Ocaña y el de Manizales al Chocó, las vagonetas en la niebla del páramo descendiendo

hacia la tierra caliente, la edad en que los esfuerzos de nativos, criollos e inmigrantes nos pusieron a las puertas de la modernidad.

Esa historia de hace un siglo cambió la cara de una vasta región y dejó salpicadas de apellidos ingleses a las estirpes criollas de la montaña, pero no sólo es una invitación a recuperar la memoria. La vieja Ciudadela debería convertirse en lugar de visita para viajeros, de trabajo para organizaciones y talleres de creación, en centro de reflexión sobre suelos y pisos térmicos, sobre las relaciones entre los glaciares y el río, sobre clima y transporte, sobre modelos económicos y desafíos ecológicos. Testimonio visible de una edad del continente, es el espacio ideal de muchas cosas necesarias y urgentes para aprender a habitar con respeto y sabiduría el territorio, como nos lo recuerdan cada día, pocos kilómetros al sur, las ruinas de Armero, arrasada por la desmemoria, la negligencia y la ignorancia.

Porque aquí cada pueblo guarda una historia, cada camino significó una hazaña y cada tecnología dibujó una promesa, pero también cada olvido y cada negligencia labraron para muchos una catástrofe.

la Batalla de Cuito Cuanavale, la “Ayacucho” de África.

Aunque Estados Unidos y Sudáfrica hicieron ingentes esfuerzos para minimizar la importancia estratégica de la victoria de Cuito Cuanavale, la vida se ha encargado de demostrar con creces que la historia de África tiene un punto de inflexión en la batalla desarrollada en este lejano poblado del sudeste de la República Popular de Angola.

Combatientes cubanos y angoleños durante la guerra contra Suráfrica.

Durante esta semana se conmemoran un cuarto de siglo del fin de la Batalla de Cuito Cuanavale desarrollada entre diciembre de 1987 y marzo de 1988 en el sudeste de Angola.

Para los que no están familiarizados con el nombre, el lugar o el hecho histórico, vale decir que la misma fue la batalla conclusiva contra las fuerzas sudafricanas que habían invadido Angola y significó en lo inmediato la liberación total del territorio angolano, en el mediano plazo condujo a la independencia de Namibia y su constitución en Estado independiente, pero sobre todo Cuito Cuanavale es considerada la “Batalla de Ayacucho” africana, aquella que llevó al fin del apartheid en Sudáfrica y del régimen de separación y marginación racial en todo el continente africano, lo que a su vez permitió entronizar una nueva manera de relacionarse internamente en el continente y de éste con el mundo.

Vale recordar el contexto internacional de la época para insertar en su lógica dimensión la hazaña lograda por los combatientes angolanos y namibios que contaron con la invaluable ayuda de Cuba, su pueblo y sus Fuerzas Armadas.

El año 1988 fue el último de Ronald Reagan como presidente de Estados Unidos, su sucesor, George Bush (padre), elegido para el cargo el 8 de noviembre de ese año iba a dar continuidad a la política ultra conservadora que Reagan había desarrollado haciendo mancuerna con la primera



ministra británica Margaret Thatcher cuyo objetivo estratégico (logrado unos años después) fue la desaparición de la Unión Soviética y el campo socialista.

La contraparte polar estaba en sus últimos estertores, la férrea estructura de poder soviético “hacía aguas” y se desvanecía paulatinamente. A finales de 1988, las tropas soviéticas habían sido derrotadas en Afganistán y preparaban su retirada de ese país, lo cual se concretaría a partir del año siguiente. Mijaíl Gorbachov que había asumido el poder en la Unión Soviética como presidente del Soviet Supremo comenzó a implementar una serie de medidas de apertura para los cuales el país no estaba preparado, lo que creó condiciones para su debilitamiento y posterior desaparición.

En ese contexto, varios hechos señalaban el derrotero de los próximos años, un acuerdo de paz para finalizar la guerra entre Irán e Irak fue firmado en julio de ese año y en agosto se dio por concluida esa conflagración bélica, mientras que durante ese mismo mes la Agencia Central de Inteligencia (CIA) en momentos en que fenecía la intervención militar soviética en Afganistán, reunió a guerrilleros fundamentalistas de diverso origen que habían combatido en ese país y creó la Organización Al Qaeda para consumar la derrota militar soviética en el país musulmán del Asia Central.



De manera tal que la Batalla de Cuito Cuanavale se desarrolla en un contexto internacional de debilitamiento del mundo bipolar y de merma del papel y poderío de la Unión Soviética que había sido el principal soporte de abastecimiento de armamento, municiones y equipos al gobierno de Angola, país que había declarado su independencia de la metrópoli colonial portuguesa en noviembre de 1975.

Desde la independencia, Angola había sufrido una larga guerra civil que fue apoyada por el régimen racista de Sudáfrica, incluso con la participación directa de sus tropas que ocupaban Namibia. La economía del país se encontraba devastada por la paralización de la producción en las regiones norte y sur del país. Al retirarse los europeos en 1975, dejaron abandonado e inservible el aparato productivo angolano. En ese contexto, el gobierno del Movimiento Popular de Liberación de Angola (MPLA) liderado por Agostinho Neto, se dio a la tarea de recuperar la economía a partir de la creación de un fuerte sector estatal. La banca y las actividades estratégicas fueron nacionalizadas.

En 1981, Sudáfrica, utilizando como argumento que Angola servía de refugio a las fuerzas guerrilleras namibias de la Organización Popular del Sudoeste de África (SWAPO), lanzaron el operativo

“Smokeshell” y ocuparon en Angola un territorio de 200 km. de profundidad desde la frontera. Su objetivo era la creación de una “zona liberada” en la que se erigiera otro gobierno angolano que al tener reconocimiento internacional pudiera dividir el país para crear un estado títere sostenido por Sudáfrica, tal como ocurría en Namibia.

Durante años, los intentos angolanos por desalojar a las tropas sudafricanas fueron insuficientes y a finales de 1987, la seguridad de Angola fue amenazada seriamente ante el incremento de la intervención militar sudafricana. Las principales agrupaciones de las fuerzas armadas angolanas corrían el riesgo de ser cercadas y aniquiladas. La propia existencia e independencia del país se puso en juego.

A pesar que el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas exigió que las fuerzas armadas sudafricanas se retiraran incondicionalmente de Angola, la administración Reagan se aseguró de que esta exigencia fuera una Resolución sin mayor trascendencia. Según cita el analista italiano Piero Gleijeses en el portal Cubadebate: “El secretario de estado adjunto para África de Estados Unidos, Chester Crocker, le dijo al embajador de Sudáfrica en Estados Unidos: ‘la resolución no reclama



sanciones y no plantea ninguna asistencia para Angola. Esto no es por casualidad sino el resultado de nuestros esfuerzos para mantener la resolución dentro de determinados límites”.

Ante esa situación, el gobierno angolano solicitó apoyo a Cuba, que a partir del 15 de noviembre de 1987 comenzó lo que se denominó “una compleja operación de refuerzo del contingente internacionalista cubano en Angola y en particular de rechazo a los invasores sudafricanos y sus servidores internos, en lo que habría de convertirse en la victoriosa operación de Cuito Cuanavale”. Decenas de miles de los mejores soldados y oficiales de las fuerzas armadas cubanas apertrechados y dotados de todo el armamento necesario acudieron al sur de Angola a hacer práctica la máxima de Fidel cuando dijera “Ser internacionalistas es saldar nuestra propia deuda con la humanidad”.

En la batalla comenzada en diciembre de 1987 y desarrollada hasta el 23 de marzo del año siguiente en un frente de más de 400 km. de extensión y en la que participaron decenas de miles de combatientes, más de 500 tanques, cientos de cañones, alrededor de 1.000 armas antiaéreas y decenas de aviones se selló la derrota sudafricana.

Pero, el fin de la batalla no garantizaba la independencia de Namibia ni mucho menos el fin del apartheid, por lo que la amenaza quedaría latente.

Sudáfrica trataría de conseguir en la mesa de negociaciones lo que no pudo obtener en el terreno de los combates. Una vez asegurado el flanco sudeste, las tropas angolanas y cubanas avanzaron impetuosas en el sudoeste y el sur hacia la frontera con Namibia.

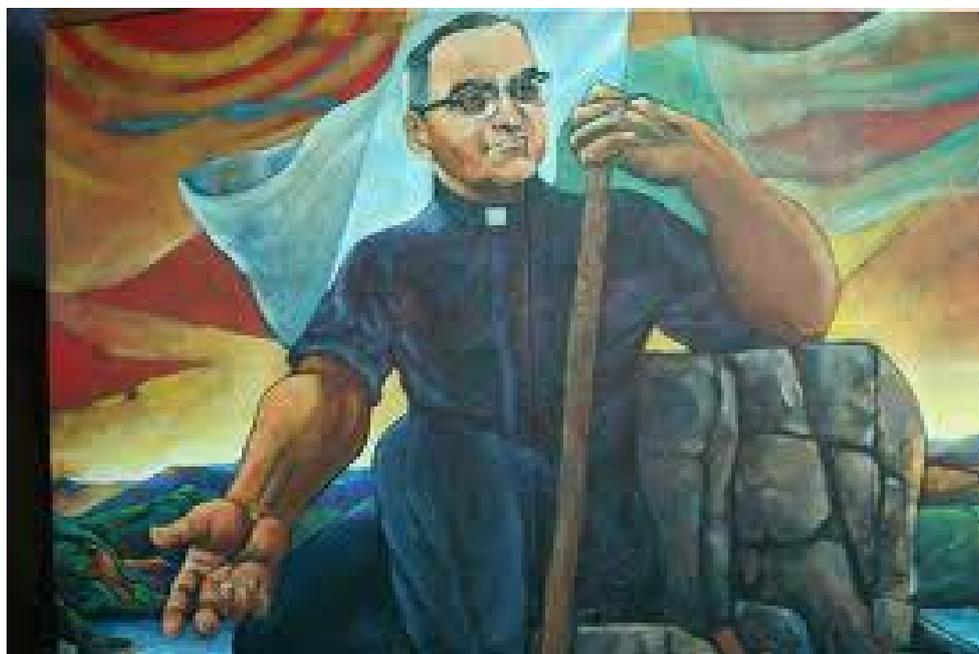
Estados Unidos intentó excluir a Cuba de las negociaciones, pero finalmente se vio obligado a admitir su presencia junto a la delegación de Angola. En ese contexto las conversaciones tuvieron un carácter cuatripartito: Angola y Cuba de un lado y Sudáfrica con su mentor imperial del otro. Las negociaciones se iniciaron en Londres en mayo y concluyeron en New York el 22 de diciembre de 1988.

Los acuerdos diplomáticos fueron expresión de lo que se había ganado en el combate. Se acordó la inmediata retirada de las tropas sudafricanas de Angola (aún quedaban algunas fuerzas diseminadas en el extenso territorio del sur del país), reconocimiento de las fronteras estatales, la soberanía e integridad territorial de la República Popular de Angola y, compromiso de aplicar la resolución 435/78 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas que consagraba la independencia de Namibia. Este fue uno de los dos puntos más resistidos por la delegación sudafricana que se negaba a perder el rico territorio del sudoeste de África en el que se mantenía como potencia ocupante. Así mismo, se estableció que debía haber condiciones de seguridad necesarias para el retiro gradual y completo del contingente militar cubano a partir de un acuerdo bilateral entre Angola y Cuba en el que Sudáfrica ni Estados Unidos tendrían injerencia. Este fue el otro punto resistido por Sudáfrica y Estados Unidos que reclamaban la salida inmediata de Cuba.

Aunque Estados Unidos y Sudáfrica hicieron ingentes esfuerzos para minimizar la importancia estratégica de la victoria de Cuito Cuanavale, la vida se ha encargado de demostrar con creces que la historia de África tiene un punto de inflexión en la batalla desarrollada en este lejano poblado del sudeste de la República Popular de Angola.

Si alguien tiene dudas, de la importancia de esta batalla, basten las palabras del Padre de África, Nelson Mandela quien dijera “Cuito Cuanavale fue el viraje para la lucha de liberación de mi continente y de mi pueblo del flagelo del apartheid”.

La Teología de la Liberación, la gran asignatura pendiente de la Iglesia que hereda Francisco



Cuando se acaban de cumplir treinta y tres años del asesinato del arzobispo de San Salvador, las "tres idolatrías" a las que él se oponía en defensa de los pobres, oprimidos y marginados se han enseñoreado de nuevo de nuestra sociedad: la oligarquía, la represión y el poder político impune

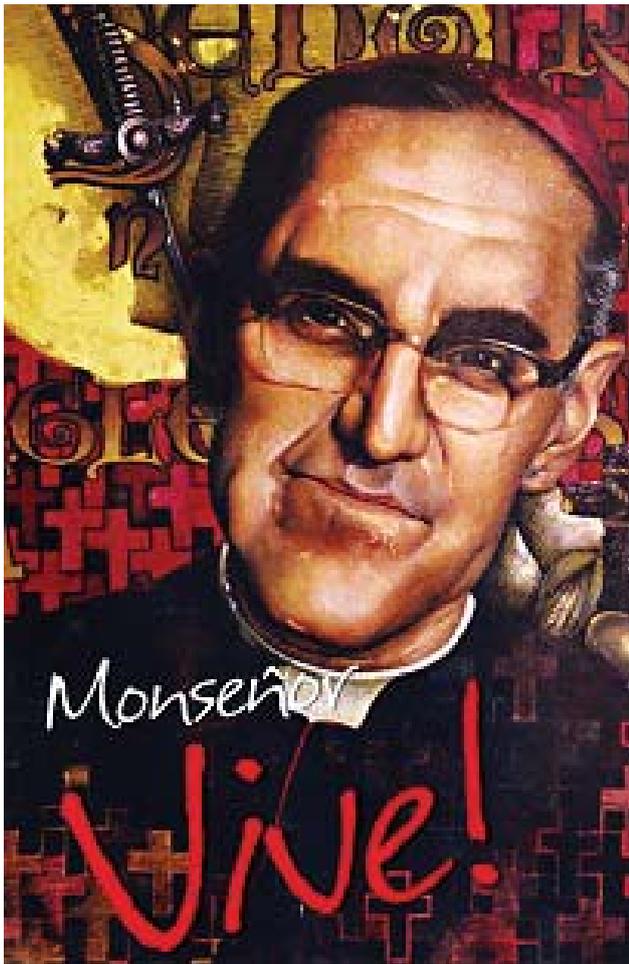
Óscar Arnulfo Romero, el arzobispo de San Salvador asesinado el 24 de marzo de 1980, había denunciado poco antes de su muerte a tiros mientras celebraba la Eucaristía en su catedral las «tres idolatrías» que, según él, estaban poniendo en un grave peligro a su país: la riqueza y la propiedad privada («El deseo absoluto de tener más destruye la convivencia fraterna de los hijos de Dios»); la Seguridad Nacional («Vivimos en una estructura de injusticia social que es la raíz de los demás males. La Seguridad Nacional transforma la fuerza armada en guardia de los intereses de la

oligarquía»), y la Organización («Esa que persigue a muerte todo movimiento de oposición»).

Éstas y otras denuncias mucho más directas le llevaron a la muerte hace ahora justo 33 años. Óscar Romero murió como un profeta, aunque, en honor a la verdad, no se puede decir que la Iglesia de Latinoamérica esté muy surtida de profetas. Los mártires «de la Iglesia» hoy se pueden contar con los dedos de unas cuantas manos, y aunque la Iglesia se siente azotada por sus desapariciones, es, en el fondo, el pueblo más herido, el más convulsionado.

Los verdaderos mártires del pueblo

Los hombres de Iglesia que a lo largo de los últimos 40 años han ido cayendo en América



Latina (monseñor Romero o el teólogo jesuita Ignacio Ellacuría, y Rutilio Grande y otros seis curas, todos ellos en El Salvador; en Bolivia, Luis Espinal; y antes Gaspar García Laviana, en Nicaragua; y otros dos obispos, Valencia Cano y Angelelli, en Argentina; y los padres Aguilar y Escamillas, en México; y los sacerdotes Guth y Hermógenes López, en Guatemala; y el padre Bernié en Brasil; y los curas y catequistas de Honduras, y los de Colombia, y los de Chile, Paraguay y Uruguay)... T

odos estos y muchos más, cristianos anónimos valientes y comprometidos, no cayeron precisamente por defender unos dogmas católicos de alto coturno, ni una moral sacramental ortodoxa, ni una liturgia impecable, ni una predicación escatológica. Murieron por algo mucho más sencillo, más cercano, más real, más vivo: por defender al pueblo, al campesino, al pobre, al oprimido, al aplastado y silenciado por el poder civil, por el poder militar, y a veces incluso por

las propias jerarquías católicas instaladas en la seguridad y en el mismo poder gobernante del continente latinoamericano.

En Latinoamérica hay, al menos, dos Iglesias: una conservadora y otra identificada con el pueblo sin esperanza. Son, han sido, más que mártires «de la Iglesia católica, apostólica y romana», mártires del pueblo llano, que peca y pasa hambre por igual. Por eso se puede decir que en Latinoamérica hay, al menos, dos Iglesias, y quizá más. Una Iglesia conservadora, amiga de nunciaturas, diplomacias, abalorios, Ejército, poder, capital y patronos, y otra identificada totalmente con el pueblo, el pueblo latinoamericano sin tierras, sin trabajo, sin dignidad, sin seguros de nada, sin esperanzas y sin sonrisa. Y es por este pueblo por el que han muerto ya tantos. No consta, todavía, ningún mártir por los otros.

«No pisaré la Presidencia del Gobierno mientras no se esclarezcan las muertes de los 500 campesinos», había prometido monseñor Romero después de la masacre de 1978 en la sufrida nación salvadoreña. Cada vez se fue alejando más del poder -él, que era más bien conservador hasta que la muerte del padre Rutilio Grande le convirtió definitivamente al pobre- y esto fue, probablemente, lo que le llevó a la muerte. Lo que ha ido llevando a la muerte a muchos hombres y mujeres de la Iglesia latinoamericana, sin contar, claro, la de los campesinos y militantes jovencísimos de aquellas latitudes. ¡El poder!

La carta de Romero a Carter

Pocos días antes de su asesinato, monseñor Romero escribía una carta -que leería en la catedral de San Salvador- al propio presidente Carter, denunciando la injerencia de los Estados Unidos en la dictadura salvadoreña. ¡Qué casualidad! Menos de diez días después caería asesinado de un tiro en el corazón. El domingo anterior había denunciado sin ambages al Gobierno y al Ejército salvadoreños. ¡Era ya demasiado! Casualmente, en aquellos mismos días merodeaban por las proximidades de El Salvador las salvadoras fuerzas norteamericanas, que iban (y siguen yendo), presumiblemente, en apoyo de aquella atroz Junta Militar, tantas veces denunciada por el arzobispo Romero.

Oscar Romero fue uno de los mayores defensores de los derechos humanos en el turbulento continente latinoamericano. Como lo ha sido otro obispo, éste español, que ha pasado más de 30 años entre los campesinos del Matto Grosso, una de las zonas más deprimidas (y oprimidas) del Brasil: Pedro Casaldáliga, al que el Papa Juan Pablo II destituyó de su sede antes de cumplir los 75 años, poniendo en su lugar a un prelado que no le produjera problema alguno. Amenazado de muerte por la oligarquía brasileña y humillado por las jerarquías vaticanas, Casaldáliga es otro profeta de los que llevan la muerte puesta.

La Teología de la Liberación se consolidó en la Conferencia de Puebla de 1979, a la que asistieron 115 obispos americanos

"Tú has hecho tuyos cada vez más los problemas y los combates de los campesinos y trabajadores con los que una minoría, aferrada a la riqueza y al poder, no quiere compartir en la igualdad", escribieron a monseñor Romero los 115 obispos latinoamericanos participantes en la Conferencia de Puebla, a primeros de 1979. Esta Conferencia constituyó uno de los hitos que más claramente consolidaron la necesidad de lo que, desde años atrás, se conocería por Teología de la Liberación en América Latina.

Durante meses, el arzobispo de San Salvador había denunciado incansablemente las maniobras represivas y la dictadura insostenible del general Romero, que sería por cierto derrocado en un golpe de Estado, ¡militar también por supuesto! Los delitos del arzobispo eran "muy claros": "Algunos me han tratado de comunista, hoy otros me consideran como un traidor".

Romero era más bien un obispo conservador cuando llegó a la capital. Pocos días después de tomar posesión la oligarquía salvadoreña le había ofrecido una casa adornada con mármol en uno de los barrios más elitistas, y un Cadillac. Y Romero dijo "no". En efecto: para unos y otros sólo podía ser un "comunista" o un "traidor". La cosa empezaba mal para el pobre (pobre entre los pobres) arzobispo.

A Romero le habían acosado desde fuera y desde dentro. Desde dentro de la Iglesia, se entiende. Una Iglesia a la que a partir del final de la década de los 70 le repugnaba cada vez más la



"revolución" interna que impulsó el Concilio Vaticano II, donde se consagró el diálogo con los comunistas, con los ateos, con los no creyentes, y el compromiso con los más pobres de la tierra, que hasta entonces habían basado sus creencias en la "resignación cristiana".

Habría que preguntarse hoy: ¿han cambiado tanto las cosas en América Latina? Habría que preguntarle al reciente y flamante (de humilde apariencia, pero de discutible pasado) papa Francisco, procedente de la Argentina donde las dictaduras militares cometieron tantos crímenes, siendo él ya una autoridad episcopal e influyente: ¿Apoyará, con la valentía, la decisión y el compromiso que no han querido mostrar sus dos pontífices antecesores, al sufrido pueblo latinoamericano?

CONSTRUCCIÓN DESTRUCCIÓN

MARCOS SALGADO

Mientras el candidato opositor decía desde la tarima montada en la avenida Bolívar que como presidente entregaría título de propiedad a quienes recibieron casa a través de la Gran Misión Vivienda Venezuela, sus seguidores irrumpían en uno de los edificios en construcción cercanos a la concentración para romper sacos de cemento y robar herramientas.

Más clarito imposible. Pocos hechos hubieran graficado mejor los dos elementos centrales del devenir opositor de la Venezuela sin Chávez presidente: mentira y odio. A Capriles no se le cae la cara de vergüenza cuando ensaya un discurso demagógico y vacío. Sin propuestas específicas, en el que sugiere que sería él y no Maduro quien continuaría las políticas sociales de Chávez.

No lo dice así, claro, no podría. Es que si lo dijera así perdería millones de votos del antichavismo duro, que se mueve por el odio de clase (sin importar demasiado a qué clase efectivamente pertenezca) y -además- parece poco probable que entre los chavistas alguien le crea.

La emocionada y multitudinaria despedida al presidente Chávez en la capilla ardiente de la Academia Militar, en las calles de Caracas y en las plazas de todo el país tuvo dos componentes fundamentales: el dolor y el compromiso. "Chávez nos abrió los ojos", me resumía un



jovencísimo cadete de un supermercado pocos días después del 5 de marzo.

No hacía falta preguntar a nadie qué seguía después de la despedida: "todos con Maduro", repetían una y otra vez. Clarito.

También está claro que tras el 7 de octubre de 2012, es que la oposición no puede ganar una presidencial en Venezuela si no logra volcar una porción importante del voto chavista a su favor. El otro fenómeno que le permitiría a la derecha al menos soñar con llegar a Miraflores es una desertión importante de los más pobres en el próximo llamado electoral.

No parece este último, de nuevo, un escenario posible. Aún cuando los encuestadores que renovaron pergaminos el 7-O coinciden en que la participación el 14-A sería menor, no dejaría de ser histórica: más del 70 por ciento.

Así, el triunfo de Nicolás Maduro despejará el primer gran desafío de un chavismo que campea en su peor temporal. Así lo definió el canciller y jefe del

PSUV en el Estado Miranda, Elías Jaua, en un encuentro con militantes de Caracas antes del arranque de la campaña para el 14-A: "este momento es más difícil que el golpe y el para petrolero, porque en aquellos momento él estaba aquí", graficó.

Entrampada en la democracia participativa del socialismo en construcción, la burguesía venezolana derrapa entre la participación electoral y la desestabilización. Juega a dos bandas. Por eso y no por un raptó de sinceridad Capriles dijo lo que dijo sobre la muerte del presidente.

Se lanzó a provocar a un pueblo infinitamente dolido sabiendo lo que hacía, y conoedor, además, que el discurso del odio tiene en Venezuela decenas de miles (¿o más?) de complacidos receptores, listos para ser carne de cañón cuando la situación cuadre. No hemos escuchado hasta ahora que dirigentes de la oposición repudien la turba destructora de la construcción. No lo harán, están sembrando vientos.